

***Dionisio Petriella
Sara Sosa Miatello***

Diccionario Biográfico Italo-Argentino



***Asociación Dante Alighieri de Buenos Aires - República Argentina
ISBN 9089-85/0***

Prohibida toda reproducción total o parcial

VA, Vicente

Militar. Nació en Milán, en 1841. Tomó parte como voluntario garibaldino en las guerras por la independencia de Italia. Luego ingresó en el ejército regular, participando en las campañas contra el bandidaje meridional por lo que obtuvo una medalla al valor por su heroico comportamiento en un hecho de armas ocurrido en 1864. Más tarde se trasladó a la Argentina y durante muchos años vivió en Buenos Aires, donde participó activamente en la vida de la colectividad italiana, siendo prestigioso dirigente de la "Reduci" y de varias otras asociaciones ítalo-argentinas.

VACCANI, Miguel

Cantante (barítono). Nació en Milán hacia 1770. Figura entre los músicos y cantantes que llegaron al país por la protección dispensada a las artes por el ministro Rivadavia. Antes de pasar al Brasil y al Río de la Plata en 1822, era un artista de primera categoría en Europa, habiendo actuado en la Opera de Barcelona en 1805 y en el San Carlos de Lisboa en 1808. También actuó en el teatro de Río de Janeiro en 1822 y allí fue contratado por Rosquellas para actuar en Buenos Aires adonde llegó en 1823. Ese mismo año dio conciertos en la Sociedad Filarmónica. En 1824 pasó a Montevideo donde cantó ante la Misión Muzzi, Integrada por altos prelados (entre ellos el canónigo Mastai Ferretti, más tarde Pío IX). En el estreno del "Barbiere" en Buenos Aires (1825) interpretó el rol de Fígaro. Desde ese momento se convirtió en uno de los artistas preferidos del público rioplantense. En 1826 actuó en Madrid con una compañía lírica que dirigía el compositor Mercadante. En 1829 estableció en Buenos Aires una Academia de Bailes con su esposa, María Cándida Vaccani y su hijo. En esa época su nombre aparece frecuentemente en los periódicos donde se lo llama "el gran Vaccani", "el *Bulto* sin rival en esta parte del Atlántico". Su esposa fue una discreta cantante; en varias ocasiones cantaban juntos los esposos Vaccani. Su hijo fue un

buen bailarín y coreógrafo. Desde 1833 hasta 1836 residió en Montevideo, pasó luego a Río de Janeiro y en 1838 regresó a Buenos Aires. En 1849 actuó en el Miguelete donde acampaban las fuerzas sitiadoras de Montevideo y en 1851 se realizó en su homenaje un concierto en la Casa de Comedias de esa ciudad. En 1852 dio una función inca en su beneficio en el Teatro de la Victoria de Buenos Aires. En 1854 dio otra función en su beneficio en el Teatro Argentino, escenario de su triunfo en 1825. Después del citado año 1854, no hay más noticias de su actividad en Buenos Aires.

VACCAREZZA, Andrés

Colonizador. Nació en San Bartolomé, pueblo próximo a la ciudad de Chiavari (Génova), en 1831. Sus padres pertenecían a una noble y antigua familia cuyo origen se remonta a Ostiano Barsi di Vaccarezza, quien aparece en los documentos históricos de Génova en el año 1380. A los 17 años, en compañía de su pariente y amigo, Antonio Devoto (véase)*, se embarcó en Génova a bordo del bergantín *General San Martín*, una embarcación que hacía la travesía al Río de la Plata, y a los 110 días de la partida —a causa de una larga cuarentena en la isla de Martín García por una epidemia de peste en los puertos del Brasil— llegaba a Buenos Aires, en octubre de 1848. Aquí se empleó en seguida en la fábrica de municiones de San Benito de Palermo hasta que, en 1852, fue contratado por don Pedro Plomen, un fuerte hacendado bonaerense, para que dirigiera la plantación de 50 hectáreas de monte en su estancia El Durazno, en el actual partido de Las Heras. En dicha estancia, de la que fue administrador y habilitado, promovió la importación de las primeras ovejas sajonas de pedigree para mejorar la raza ovina. En uno de sus viajes a Buenos Aires, conoció a doña Cristina Ottonello, originaria de Chiavari, con la que contrajo enlace en 1860, siendo padrinos de la boda don Cayetano Devoto y doña Petronila Sanguinetti.

Posteriormente, adquirió, en sociedad con don Antonio Devoto, una gran extensión de campo en La Salada, hoy partido de Suipacha, próxima a la frontera con los indios que en, aquella época asolaban con mucha frecuencia las regiones cercanas a Buenos Aires. Don Andrés dio un gran impulso al establecimiento, dedicado principalmente a la cría de ovejas. Fue de los primeros introductores de la raza Rambouillet en la zona para mejorar la ya existente. Preparó y roturó grandes extensiones de campo virgen, para sembrar en ellas trigo y maíz. El establecimiento de La Salada tenía como personal permanente un capataz y quince hombres, además de los peones contratados según las necesidades del momento. Era necesario mucho personal para poner en condiciones el campo virgen, nunca trabajado, y poder sembrar trigo y maíz. Era indispensable tapar grandes y numerosas cuevas producidas por las vizcachas, mulitas y demás animales, y cortar los abrojos, para lo cual Andrés Vaccarezza poseía dos cortadoras especiales que en muchas ocasiones facilitó a otros establecimientos vecinos. En noviembre de 1867, asoló a Buenos Aires una gran epidemia de cólera, introducida por los soldados que regresaban de la guerra del Paraguay, que se extendió en breve a toda la campaña argentina. Aquí la epidemia asumió caracteres gravísimos por la falta absoluta de médicos y medicinas en un medio carente de toda protección higiénica. Don Andrés Vaccarezza tuvo una actuación destacada en la lucha contra la enfermedad y hasta, con riesgo de contraer el mal, realizaba personalmente masajes y frotaciones a los enfermos para aliviarlos de sus padecimientos. Su actuación trascendió a las poblaciones vecinas y muchas personas de los alrededores se acercaron a su establecimiento para pedir su consejo y ayuda durante la epidemia. Pronto, don Antonio Devoto disolvía la sociedad con su antiguo amigo, para dedicarse principalmente a la fundación en Buenos Aires del Banco de Italia y Río de la Plata, mientras los médicos aconsejaban a don Andrés de volver a su

patria para reponerse de una grave enfermedad de los órganos respiratorios. Pero don Andrés sentía que su espíritu estaba ahora definitivamente ligado a la pampa argentina y cuando tenía todo dispuesto para la partida hacia Europa, cambió de idea y se quedó en el país, para emprender la mayor obra de su vida. En 1870 adquirió pues en el partido de Chivilcoy un campo de 337 hectáreas que Juego debía ampliar a 500, situado a un par de kilómetros del Río Salado, límite natural que servía de barrera a los indios, quienes tenían instaladas sus tolderías en la margen oeste del *río*. Una vez en posesión del campo, don Andrés creó en él una colonia agrícola e industrial, estableciendo a ese efecto un importante molino harinero. Este no funcionaba con tracción a sangre, sino mediante la fuerza expansiva del vapor de agua, lo que constituía una novedad en el país. Para ello adquirió una caldera con una máquina de veinte caballos de fuerza, que pertenecía a un barco fondeado en el puerto de Buenos Aires. Para poblar la colonia, don Andrés hizo venir de Italia muchos parientes y amigos, que empezaron las faenas rurales ayudados por varias decenas de peones contratados en el lugar. A todos, don Andrés se preocupó básicamente de ofrecer una vivienda digna, para cuyo fin instaló varios hornos de ladrillo. También instaló una herraría de obra, almacén, panadería y zapatería, amén de una fideería provista de las más modernas maquinarias para la fabricación de pastas alimenticias. Hasta que no se construyeron escuelas, hospedó en su casa a maestros que enseñaban a sus hijos y a los hijos de los demás pobladores. Asimismo hospedó a sacerdotes que cuidaban la salud religiosa de los pobladores y oficiaban misa en una sala de la casa especialmente preparada, hasta que se pudo construir la iglesia y la casa parroquial, donadas por el fundador. Para precaverse contra las frecuentes invasiones de indios en la región, inicialmente, don Andrés edificó una casa provisoria a corta distancia de las obras, a la cual rodeó de una defensa de palos a

pique. Una vez terminado el molino, construido sólidamente con gruesas paredes de ladrillo y rodeado por una verja exterior de hierro reforzado con pilares de material, éste se constituyó en un seguro refugio para los vecinos de la región que, ante la inminencia de un malón, buscaban la protección de sus muros, y del cañón que el fundador trajera de su antigua estancia de La Salada. La siembra de trigo y maíz fue sin duda la primera preocupación del fundador, pero éste no descuidó su antigua pasión por la forestación, pues comprendía que los árboles, a más de proporcionar a hombres y animales sombra y reparo contra los fuertes vientos, defendían el suelo de la erosión. Plantó así seiscientos mil ejemplares de álamos, sauces y acacias; los primeros para leña y fabricación de cajones y los últimos para postes necesarios para el alambrado de los campos. Tampoco descuidó la plantación de vides, con las cuales fabricaba vino en grandes toneles importados de Europa y de montes de árboles frutales, principalmente duraznos. Muy pronto, en 1876, el núcleo urbano fundado por Vaccarezza recibía un impulso sustancial con la llegada del ferrocarril, prolongación de la línea del Oeste, de Chivilcoy a Bragado. Don Andrés obtuvo que se levantara una estación en las Inmediaciones de su pueblo, mediante Incansables trámites y la donación de los terrenos necesarios para la instalación de las vías, el terreno y ladrillos para la construcción del edificio. Otro impulso a la obra civilizadora de don Andrés, que coronó una iniciativa por él tomada desde 1894, fue la creación, por ley de 1910, del Partido de Alberti, con cabecera en el pueblo Vaccarezza y tierras tomadas de los partidos de Bragado, Chacabuco, Chivilcoy y 25 de Mayo. El núcleo urbano fundado por Vaccarezza, desde los comienzos fue distinguido con el nombre de Pueblo Vaccarezza, mientras la estación contigua surgida en 1876, recibía el nombre de Estación Alberti, que se dio también al partido en 1910. En 1964, una Comisión de homenaje a Andrés Vaccarezza y al colonizador italiano solicitó el cambio de

nombre de la Estación Alberti por el de su donante y constructor Andrés Vaccarezza. La solicitud fue aceptada por la Secretaria de Transporte de la Nación, pero el nombre de Alberti quedó para la designación del pueblo y del partido. Andrés Vaccarezza había fallecido en el pueblo por él fundado, en 1925, después de haber dado origen a una familia tan notable por el número de sus miembros como por su aporte al progreso del país. Tuvo pues once hijos y un número mucho mayor de nietos y biznietos. Entre los descendientes de don Andrés se cuentan dos esforzados políticos y legisladores, Andrés D. y José Vaccarezza; una orientalista famosa, Nelly Vaccarezza de Vaccarezza; cinco ilustres médicos y catedráticos universitarios, Rodolfo, Raúl F., Américo J., Oscar y Jorge R. Tres descendientes del gran colonizador, Jorge R., Oscar L. y Roberto A., publicaron en 1972, por cuenta del Ministerio de Educación de la Provincia de Buenos Aires, una *Historia del Pueblo Vaccarezza y del Partido de Alberti*, fundamental para la exégesis biográfica de un exponente tan típico de la emigración Italiana a la Argentina.

*Este, según otras fuentes, llegó a Buenos Aires en 1854.

VACCARI, Antonio

Pintor. Nació en Módena*, en 1851. Estudió dibujo y escultura en el Instituto de Bellas Artes de su ciudad natal. Durante doce años fue director artístico del establecimiento litográfico de los hermanos Tensi, en Milán. Luego, en la Argentina, también durante muchos años dirigió los talleres gráficos de la Compañía General de Fósforos (instalados en Barracas al Norte), donde publicó affiches no inferiores en mérito a los editados en los grandes talleres Europeos.

*Otras fuentes afirman que nació en Turín y estudió en la Academia Albertina de dicha ciudad.

VACCARI, Nello

Industrial. Nació en Italia. Formó parte de fuertes complejos industriales ítalo-bolivianos tales como Manufacturas Textiles Forno S.A. de La Paz y la Fábrica de Sombreros Charcas Gloire de Sucre. Emigrado desde mucho tiempo atrás en la Argentina, formó parte de las principales instituciones italianas de Buenos Aires. Fue fundador de la "Reduci" y perteneció al consejo directivo de "Concomitalia". Falleció en Buenos Aires, en 1968.

VACCARI, Pedro

Dirigente industrial. Nació en Italia. Fue gerente de la Compañía General de Fósforos (véase: Valdani, Víctor), poderosa empresa industrial argentina que, bajo la dirección de Vaccani, fue la primera en emplear fósforo amorfo, que no expone al envenenamiento lento y progresivo a los obreros ocupados en su manipulación. También fue director, entre otras fábricas, de la Compañía Nacional de Tejidos. Vaccari fue presidente del Círculo Italiano de Buenos Aires (1907-1908), y uno de los integrantes de la comisión que ordenó la compilación del volumen *Gli Italiani nella Repubblica Argentina* que, en 1898, fue presentado en la Exposición de Turín,.

VACCARO, Bautista

Médico. Nació en Maierà (Cosenza), en 1873. Estudió en la Universidad de Nápoles, donde se graduó en 1897. Ese mismo año, pasó a la Escuela de Sanidad de Florencia, egresando de la misma con el grado de subteniente médico auxiliar. Continuó sirviendo en el ejército y antes de licenciarse, en 1899, obtuvo el grado de teniente. Ya en la Argentina, hacia fines de 1900, pasó a Rosario de Santa Fe donde, sosteniendo un examen ante el Consejo de Higiene, obtuvo el permiso para ejercer la medicina en Elortondo (Santa Fe). Al año siguiente se trasladó a Arequito, en la misma provincia, donde continuó ejerciendo su profesión con general beneplácito. Pero tuvo grandes contratiempos con la llegada de

un médico nacional con título habilitante. Por tal motivo, se fue a Buenos Aires y, en un año y medio de estudio, obtuvo la reválida de su título en 1909. Su regreso fue acogido con demostraciones de afecto de toda la población de Arequito; en dicha localidad, ejerció su profesión con idoneidad durante diez años, contribuyendo al progreso de la colonia y dando muestras de gran filantropía.

VACCARO, Luis

(Véase: Vaccaro, Severo)

VACCARO, Severo

Comerciante. Editor. Nació en Lungro (Cosenza), en 1875. Fue traído al país cuando contaba dos años de edad. Junto con su hermano Luis, fundó en Buenos Aires la Casa Vaccaro que se ocupó de la reventa de los billetes de la lotería nacional, de cambio de moneda, de compra venta de propiedades y sobre todo de diversas actividades conexas con la edición y venta de periódicos y revistas. Severo Vaccaro integró el directorio de la empresa editora de la revista "Caras y Caretas"; respaldó financieramente la "Revista de Derecho, Historia y Letras" de Estanislao Zeballos y la "Revista de Filosofía" de José Ingenieros. Bajo la dirección de este último, editó 135 volúmenes de la colección "La Cultura Argentina", a precios accesibles a todos los sectores de nuestra sociedad. También editó don Severo Vaccaro el "Giornale d'Italia", y los 35 volúmenes que integran la colección de los "Anales" del Instituto Popular de Conferencias. Autodidacto, llegó a formarse una cultura más que mediana y puso su cuantiosa fortuna al servicio de los más nobles ideales de progreso humano. Entre sus actos de desprendimiento, se recuerda que regaló a la juventud cien mil ejemplares de la obra de Smiles *El Carácter*. Autor de trabajos periodísticos, algunos de los cuales fueron reunidos en *Páginas dispersas*, con prólogo de

Arturo Capdevila (Buenos Aires, 1946). Amigo del deporte, fue uno de los precursores de la aviación argentina, con Newbery y Mascías y estuvo entre los fundadores del Aero Club Argentino, del cual fue tesorero durante más de diez años. Falleció en Buenos Aires, en 1945. A su memoria, el hermano instituyó la Fundación Severo Vaccaro, que otorga una medalla de oro y un cuantioso premio en dinero a la mejor obra del año.

VACCHINA, Bernardo

Misionero salesiano. Nació en Revignano (Asti), en 1859. Entró en el Oratorio de Valdocco, en Turín, en 1871 y se formó en la escuela y bajo la guía de don Bosco que le tuvo gran afecto. Después de tres años transcurridos en la docencia, en 1879 partió hacia América del Sur, destacado en el colegio de Villa Colón, en el Uruguay. De allí, designado secretario del internuncio monseñor Matare, se trasladó a Buenos Aires, donde en 1882, fue ordenado sacerdote. Como tal, desarrolló su obra en el Colegio Pío IX y en la Parroquia de San Juan Evangelista, en la Boca, hasta que, en 1887, fue designado provicario apostólico de la Patagonia Central. Allí fue durante muchos años el brazo derecho de monseñor Cagliero. Desde las pampas a la cordillera su nombre está ligado para siempre a la gloria de la evangelización y civilización de los indios. Fundó escuelas, orfelinatos, asilos, hospitales y observatorios meteorológicos; levantó iglesias y capillas. Dirigió dos periódicos: "Flores del campo" en Viedma y "Cruz del Sur" en Rawson. Después de treinta años de prodigiosa actividad, tuvo que resignarse a un relativo descanso en el Colegio San Juan Evangelista de la Boca, en Buenos Aires, donde falleció en 1935.

VACIRCA, Vicente

Periodista. Docente. Nació en Italia. Zuccarini* refiere escuetamente que Vicente Vacirca, residente en Mendoza, fue

conferenciante, periodista batallador y profesor de italiano en el Colegio Franco-Argentino de Mendoza. En Italia, durante los años posteriores al primer conflicto bélico mundial, tuvo intensa actuación política un señor Vicente Vacirca, elegido diputado en la lista del Partido Socialista de la circunscripción de Bolonia, por la XXV legislatura (1919-21) y de la circunscripción de Catania, Mesina, Siracusa, por la XXVI (1921-24). Posiblemente sea el mismo "batallador periodista" citado por Zuccanini.

*Op. cit., p. 562.

VAGGI, Alejandro

Industrial. Nació en la provincia de Milán, en 1846. Llegó al Plata en 1869. A fines de siglo, poseía en Buenos Aires una fábrica de muebles sita en la calle de La Piedad 2002. Sus obras, como mueblero y ebanista fueron premiadas en 1881 con medalla de bronce en la primera Exposición Italiana y más tarde, en la Exposición Internacional de Mendoza, con mención honorífica. A fines de siglo, ya hacia más de veinticinco años que era socio de la "Unione Operai Italiani". Perteneció también a la "Unione e Benevolenza", y a la sociedad Obreros Católicos.

VAGHI, Virgilio

Pintor. Grabador. Nació en Milán, en 1854. Estudió en la Academia de dicha ciudad, de donde egresó como artista logrado. Ya en Buenos Aires, realizó un sinnúmero de trabajos, que figuraban en los salones de la aristocracia porteña. A fines de siglo, según afirma la fuente consultada*, "sólo él se ocupaba de la fotografía en esmalte y de la miniatura artística en esmalte. Estudió por sí mismo la difícil composición, o mejor, el empaste para los colores en esmalte, y gracias a él no fue más necesario recurrir al extranjero para este tipo de trabajos".

*Barozzi y Baldissini, op. cit. p. 347.

VAIRA, Juan

Misionero salesiano. Nació en Montemagno (Alejandría), en 1870. Refiere el *Dizionario Biografico dei Salesiani** que “a los 14 años trabajando de herrero en su pueblo, quedó gravemente herido en una pierna. Los médicos juzgaron necesaria la amputación, pero su pie madre, que conocía la fama de don Bosco, lo llevó a Turín. Después de la bendición del santo, la herida cicatrizó perfectamente. A la gracia de la curación, siguió la de la vocación y así en 1893 partía con su ilustre compatriota monseñor Lasagna hacia el Uruguay”. Fue ordenado sacerdote en Montevideo, en 1900 y luego pasó su larga vida de misionero en la Patagonia. Fue director en General Lagos (1910-15), Guatraché (1915), Viedma (1924-25), Patagones (1925-28). Falleció en Fortín Mercedes, en 1951.

*Op. cit., p. 285.

VALANIA, Angel

Químico-farmacéutico. Nació en Bérgamo, en 1861. Después de haber cursado estudios clásicos en Italia, vino a la Argentina y estudió en la Universidad de Córdoba, donde se graduó en 1887. Se estableció luego en Puerto Ensenada (Buenos Aires), donde a fines de siglo era dueño de la farmacia Italo-Americana, provista de las especialidades más recientes. En 1895, fue presidente de la comisión de festejos del 20 de septiembre en la ciudad de La Plata (Buenos Aires). Adscripto a la masonería, ocupó un importante cargo en la Logia Figli dell'Universo de Ensenada. Fue secretario de las sociedades Unione e Fratellanza y Unione Operai Italiani de La Plata.

VALCARENGHI, Guido

Ingeniero. Dirigente de empresas. Nació en Palermo, en 1893 y en la Universidad de aquella ciudad obtuvo el doctorado en ingeniería, en 1920. Seguidamente, entró en la Casa Ricordi de

Milán y, en 1922, vino a la Argentina, para abrir en Buenos Aires una sucursal de la misma. Tres años más tarde, fundaba otra sucursal en San Pablo (Brasil). La Casa Ricordi tuvo en nuestro medio un gran desarrollo y, en 1940, se estructuró en sociedad anónima, bajo la presidencia del ingeniero Valcarenghi y el nombre de Ricordi Americana S.A. Ya desde 1934, la sucursal de San Pablo se había estructurado en sociedad anónima, bajo el nombre de Ricordi Brasileira S.A. y la presidencia del mismo ingeniero Valcarenghi. Este fue también miembro del directorio de Orfeo S.A. y de la Olivetti Argentina S.A.; presidente de la Sociedad Argentina de Editores Musicales, vicepresidente de la Cámara de Comercio Italiana. Durante los veintiocho años de su permanencia en Sudamérica, el ingeniero Valcarenghi contribuyó eficazmente a la difusión de la música y de la cultura italiana en estos países: integró activamente la administración de la "Dante Alighieri"; en 1938 organizó en Buenos Aires la Exposición de Arte Decorativo y en 1949, en la misma ciudad, la Exposición del Libro Italiano; hizo representar en el Teatro Colón de Buenos Aires las más importantes obras líricas contemporáneas, invitando a los autores a ilustrar sus creaciones con conferencias y conciertos. Alrededor de 1950, el ingeniero Valcarenghi, conservando sus cargos en las sociedades americanas, se trasladó a Milán, donde en 1952 fue designado administrador delegado de la Casa Ricordi de dicha ciudad. A partir de 1953 fue presidente de la Société Anonyme des Editions Ricordi de Parí y desde 1960 también de la Disque Ricordi S.A. de Parí. En 1961, asumía también la presidencia de la Ricordi de Milán. Integró el Consejo de Administración de la Sociedad Italiana de Autores y Editores, con sede en Roma. Falleció en Milán, en 1967. Padre del ingeniero Renzo Valcarenghi, actual dirigente de la Ricordi Americana S.A.

VALDANI, Víctor

Ingeniero. Dirigente industrial. Nació en Milán, en 1870. Hizo el

gimnasio-liceo clásico en el “Beccania” y el “Manzoni” de su ciudad natal y luego obtuvo, por concurso con exámenes, una beca de estudios del Instituto Ghisleri de Pavia y, residiendo en el mismo, frecuentó el Politécnico de Milán hasta graduarse, en 1894, de ingeniero industrial. En las fábricas de productos químicos Vogel, en Bovisa, practicó investigaciones que le permitieron realizar ensayos para extraer el oro de las piritas de hierro, mediante un procedimiento basado en la electrólisis del cianuro de oro. La General Gold Extracting Co. fundada por el ingeniero francés Pelatan y el ingeniero italiano Clerici para extraer oro y plata de minerales pobres mediante el procedimiento antedicho. contrató para tal fin al ingeniero Valdani. quien se embarcó en 1895 hacia Norteamérica y estableció su campo de acción en Denver, capital del Colorado. Levantó instalaciones en este Estado, en las Montañas Rocosas y en Méjico, visitando por razones análogas también los Estados de Utah, Montana, Ohio y California, a más del Canadá y de Alaska. Al cabo de tres años, elevó su informe a la Compañía y regresó a Italia. Al poco tiempo, la Mining Exploration Co. de Londres, lo envió a la entonces San Pattersburgo, a fin de incorporarse como segundo jefe a una expedición para visitar el país de los Quirguises, entre los Montes Urales y el río Irtish, que se proponía recorrer y examinar la zona, entre los lagos Baikal y Balcash, ofrecida en venta o explotación por el Commercial Bank de San Petersburgo. Después de nueve meses de aventuras, cumplido el término de empeño de la expedición, regresó al punto de partida. Casi inmediatamente. la Compañía le encargó que efectuare nuevos estudios en algunas minas auríferas de Hungría; terminada su misión, regresó a Italia en 1899, rechazando una remunerativa propuesta que se le hizo para dirigir trabajos mineros en Siam. En el mismo año, entró en la Casa Pirelli de Milán como secretario particular del ingeniero Juan Bautista Pirelli, fundador y máximo dirigente de la firma. Después de pocos meses, el ingeniero

Valdani era designado jefe de la Oficina Central, que coordinaba la producción y la venta. Durante nueve años, tuvo así oportunidad de visitar las agencias mediterráneas de la Pirelli y seguir también la estrecha red de negocios que la Casa milanesa mantenía con la América meridional y en manera particular con la Argentina; a este país suministraba, entre otros, materiales para las cajas de fósforos de la Compañía General de Fósforos. En el año 1908, ésta propuso a Valdani ocupar la gerencia del establecimiento, llenando la vacante dejada por Pedro Vaccani. Bajo el impulso de Valdani, muy pronto director gerente, las primitivas instalaciones de la Compañía fueron ampliadas hasta alcanzar el más vasto e intenso grado de eficiencia técnica y así surgió una organización modelo en su género. Esta, en 1908 tenía una fábrica en Avellaneda donde se producían fósforos con algodón, cera y sustancias químicas adquiridas principalmente en el extranjero. Con los fósforos se llenaban las cajas preparadas en el establecimiento gráfico de Barracas al Norte, que se valía del cartón producido en la fábrica de Bernal. Esta disponía de una sola máquina para producir papel y cartón. Primera medida de Valdani fue la de instalar una línea de tranvía eléctrico que uniera los tres establecimientos para facilitar sus intercambios. Luego dio impulso a la naciente industria algodonera argentina, convenciendo a los productores del Chaco a mejorar sus productos e instalando más tarde un moderno establecimiento en Resistencia para desmotar el algodón, al que se le agregaron maquinarias para obtener aceite y explotar los residuos; para la estearina ya se había instalado una nueva fábrica en La Plata, mientras nuevas fábricas de fósforos se fueron instalando en el interior del país: en Santa Fe, Tucumán, Mendoza, Córdoba. En 1926, el conjunto de la Compañía General de Fósforos es tan imponente que se hace necesario una descentralización, que se lleva a cabo gradualmente en el lapso de tres años. En 1926 la fábrica de papel de Bernal se separa del tronco principal y

conjuntamente con otras tres fábricas de papel, la Argentina de Zárate, la Fénix de Campana y la fábrica de San Nicolás, constituye la Papelera Argentina. En 1929, se produce el desdoblamiento más importante de la firma, con la constitución de la Compañía General Fabril Financiera: a ésta pasan las fábricas de algodón y de aceite, los establecimientos gráficos de Barracas y los intereses de la Papelera Argentina; a la General de Fósforos quedan todas las fábricas de fósforos de la Argentina y del Uruguay, la industria de grasas de La Plata y los Establecimientos Gráficos del Uruguay. En 1935, otra etapa importantísima en la historia de la Industria argentina: la Fabril asume el control de la Celulosa Argentina S.A., fundada algunos años antes por el ingeniero Humberto Pomilio (véase). Desde entonces, el grupo industrial-financiero dominado por la recia figura de Valdani, pasa a ser designado en los ambientes bursátiles como "grupo italiano". La capacidad organizadora del ingeniero Valdani y su prestigio entre cuantos llegaban a conocerle fue utilizado reiteradamente por los gobiernos de la Argentina y de Italia. Así, el doctor Marcelo T. de Alvear, entonces presidente de la República, lo designó miembro de la Comisión Administrativa de Yacimientos Petrolíferos Fiscales (1924-1930). En 1931 fue designado miembro de la Dirección de los Impuestos a los Réditos y a las Transacciones, cargo en el que fue confirmado en 1932 y renunció al mismo en 1935. Durante la primera guerra mundial, fue el gran animador de los préstamos de guerra italianos en la colectividad italiana en la Argentina y en 1918 se trasladó a Italia para cooperar con Alberto Pirelli, designado presidente del Comité de Armas y Municiones. Llegado a su patria, se encontró con que el conflicto había terminado con la victoria italiana y entonces integró la Comisión de cinco miembros encargada de liquidar los contratos de guerra. A Valdani le fueron asignados los contratos con el exterior y en cinco meses concluyó eficazmente la tarea. De regreso a la Argentina, a más

del desarrollo de sus empresas industriales, otras iniciativas de interés público atraen la atención de Valdani. En 1920 es la Sociedad Italo-Argentina de Aviación que surge por su iniciativa y empieza sus actividades en Castelar con aéreos y aviadores traídos de Italia. En 1921 es la inauguración del monumento a Cristóbal Colón que, en un emocionado discurso, Valdani ofrece a la Argentina, ante la presencia del presidente Hipólito Yrigoyen, en nombre de la colectividad italiana. Muy pronto ésta es sacudida por los acontecimientos políticos de la península donde se instale un nuevo régimen, el fascista, que apele enérgicamente a los italianos en el exterior, para que participen del nuevo clima de exaltación patriótica. Valdani coopera, pero se niega a tomar el carnet de afiliado al partido, pues quiere conservar su libertad de crítica. Llega así el mes de agosto de 1924, en que el régimen se presenta tambaleante a raíz del descrédito en que ha caído como consecuencia del asesinato del político opositor Giacomo Matteotti. Entonces Valdani, cuando nadie puede tacharle de oportunista, pide el carnet de afiliación. Naturalmente, no sólo su pedido es aceptado sino que muy pronto —a comienzos de 1925— Valdani asume el cargo de delegado para todos los *fasci* italianos en la Argentina y lo mantiene hasta el mes de mayo de 1928, dando singular impulso a su obra de proselitismo en favor de un régimen que, a los ojos de muchos italianos residentes en el extranjero, tiene el mérito de haber introducido el orden en la península y realzado el prestigio de Italia en el mundo. Su adhesión al régimen, lleva a Valdani en 1930 a otra importante iniciativa: la fundación de un diario italiano provisto de medios y personal adecuados, cuya dirección confía a un avezado periodista, Mario Apelius, quien desempeñó el cargo hasta 1933, año en que fue sustituido por otro periodista, Miguel Intaglietta, asistido en la vicedirección por el hermano Mario Intaglietta. Durante la segunda guerra mundial, a Valdani, siempre aferrado con entusiasmo a su ideal fascista, se le presenta un grave

conflicto anímico. Su inclusión en la “lista negra” de los aliados preanuncia también la de las empresas por él dirigidas. Para salvarlas, Valdani renuncie a todos sus cargos en las mismas y se pone aparte. Pero pronto vuelve clamorosamente a la escena política de la colectividad, Invadida Italia por las tropas aliadas, el régimen fascista se derrumbe como expresión de vida nacional, para quedar relegado a la porción norte de Italia donde Mussolini ha instalado, bajo su presidencia, una “República de Saló” de efímera duración, que acredite al viejo luchador ítalo-argentino como su embajador ante el Gobierno argentino. Este no reconoce el cargo, pero Valdani sigue alimentando con el peso de su autoridad la “nostalgia” de muchos connacionales, hasta que la República italiana surgida a raíz del *referendum* del 2 de junio de 1946, llama a todos los hijos de Italia, dentro y fuera de los límites de la patria, a la gran obra de la reconstrucción nacional. Muy pronto la colectividad italiana en la Argentina se entusiasma con la noble tarea y el nombre de Víctor Valdani va citado entre los grandes promotores de la reconciliación de los italianos de la Argentina. En la brevísima síntesis biográfica de este gran ítalo-argentino, deberíamos recordar también los numerosos cargos que desempeñó en sociedades comerciales y asociaciones de bien público, cuales el de presidente de la Pirelli Argentina, vicepresidente del Banco de Italia y Río de la Plata, presidente del Círculo Italiano, etcétera, pero renunciamos a compilar una lista que resultaría grandísima. Recordaremos en cambio que Valdani participó generosamente en muchas obras de bien público en Italia y en la Argentina. Digna de ser destacada entre ellas, la donación a la Comuna de Milán de un moderno asilo de infancia, el Nido Valdani y sus repetidas oblaciones a favor del Hospital Italiano de Buenos Aires, por actos entre vivos y por disposiciones de última voluntad. Estas incluían la donación de su valiosa biblioteca a la Asociación Dante Alighieri, que ha reunido los volúmenes correspondientes en una sala del edificio de la calle

Rodríguez Peña 575, que lleva el nombre del gran ingeniero milanés y en la que se conservan también interesantes objetos recordatorios de la vida del mismo. También debemos recordar la donación de la escuela italiana de Villa Adelina hecha por Valdani conjuntamente con el ingeniero Agustín Rocca. Entre sus títulos, Valdani poseía el de Caballero de Gran Cruz de la Orden de la Corona de Italia y el de Caballero del Trabajo de la República Italiana. Falleció en Buenos Aires, en 1964 y, al año siguiente, sus restos fueron llevados a Italia, para ser sepultados en el cementerio de Milán.

VALENTI, Luis

Industrial. Nació en Agira (Enna), en 1884. Radicado en Rosario de Santa Fe, fue socio principal y presidente de la Sociedad Anónima "Goma", fabricante de máquinas agrícolas, de grandísima importancia, ya sea por el capital social como por el elevado número de los obreros empleados en su establecimiento, y la alta calidad y cantidad de su producción. Integró las comisiones directivas de la "Dante Alighieri" y del Hospital Italiano y fue presidente de la sociedad italiana Unione e Benevolenza. Comendador de la Orden al Mérito de la República Italiana. Falleció en Rosario, en 1974.

VALENTINI, Antonio

Farmacéutico. Nació en Belforte all'Isauro (Pésaro y Urbino), en 1852. Se radicó en Mar del Plata (Buenos Aires) en el año 1887. En 1899 fundó el semanario "Il Pensiero Italiano" (redactado en italiano). Llegó a ser una figura de gran relieve en la ciudad. Actuó en numerosas instituciones locales, a las que aportó el fruto de su capacidad. Formó la Banda de Música Garibaldina. Fue uno de los fundadores de la Sociedad Cosmopolita de Socorros Mutuos y del Partido Socialista de Mar del Plata, y desempeñó las funciones de concejal municipal y de consejero escolar. Se dedicó

también a las actividades rurales. Una calle de Mar del Plata lleva su nombre. Falleció en esa ciudad balnearia, en 1921.

VALENTINI, Atilio

Docente. Periodista. Nació en Italia, hacia 1860. En su patria, muy pronto dejó la enseñanza de idiomas clásicos para dedicarse al periodismo, un terreno donde podía explayarse mejor su temperamento impetuoso. Cuando estallaron —hacia 1886— las huelgas de las hilanderas y tejedoras de la Alta Lombardía, que por entonces tenían salario de hambre para una jornada que iba de sol a sol, las obreras procesadas por huelga, tuvieron su mejor defensa en las crónicas escritas por Valentini para su diario “L’Italia”. En 1888, vino a Buenos Aires para hacerse cargo de la dirección de “La Patria Italiana” en sustitución de Basilio Cittadini que viajaba a la península. Era aquél un periodo borrascoso para el periodismo italiano en el Plata y en él se encontró a gusto Atilio Valentini, del que escribió años más tarde “La Nación”: “Escritor cáustico, batallador, polemista nato, generoso, despreocupado de si mismo.. Su conversación conservaba la chispa y el brío inagotable de su redacción”*. Valentini murió en su ley, pues un incidente personal con dos connacionales en el Circulo Italiano desembocó en un duelo mortal para Valentini, quien rehusó toda retractación que le proponía el padrino de su adversario.

*Número especial..., op. cit., p. 341.

VALENTINI, José

Diplomático. Periodista. Escritor. Poeta. Historiador. Nació en Ascoli Piceno, en 1907. Estudió en las Universidades de Bolonia y Roma, graduándose en esta última de doctor en jurisprudencia en 1928 y en 1931 de doctor en ciencias políticas. Asistente de la cátedra de historia política moderna de la Facultad de Ciencias Políticas de Roma, en 1933 fue nombrado director del Instituto Italiano de Cultura de Lisboa y lector de lengua y literatura

italianas en las Universidades de Lisboa y Coimbra. Ha prestado servicio como agregado de prensa en las Embajadas de su país acreditadas en Río de Janeiro, Buenos Aires, Ciudad de México, Beirut, Atenas y Madrid, ocupándose contemporáneamente de la divulgación de la cultura italiana en el exterior, publicando libros, fundando revistas, dando conferencias y cursos, ya sea en las universidades de las diferentes ciudades donde desarrollaba su actividad diplomática, como en las instituciones que se ocupan de la cultura italiana en el exterior. Colaboró en el "Corriere della Sera" de Milán, la "Gazzetta del Popolo" de Turín, "Il Tempo" de Roma, el "Resto del Canino" de Bolonia, el "Corriere della Liguria" de Génova, el "Mattino" de Nápoles, el "Piccolo" de Trieste, el "Corriere degli Italiani" de Buenos Aires, el "Giornale d'Italia" de Buenos Aires y en las revistas "La Nuova Antologia", "La Fiera Letteraria", "L'Osservatore Político e Letterario", "Il Dramma", "Sipario", "Le Parole e le Idee", "Cuadernos Americanos", etcétera. Siendo director del Centro di Studi Italiani en Buenos Aires, fundó y dirigió durante dos años la revista "Vita Italiana". En la capital argentina editó varios de sus numerosos libros (*Il gioco dei giorni futuri*, 1944; *Dante y los mitos antiguos*, 1944; *Inventa Moenia*, 1954; *Regioni d'Italia*, 3 vol., 1959/62/63), dictó en la "Dante Alighieri" diversos cursos de literatura, historia, cine y teatro; dictó dos cursos de literatura italiana en la Facultad de Filosofía y Letras. También en Buenos Aires, dirigió la representación en el Teatro Casino de su *Misterio del Gaudio, del Dolare e della Gloria*, que luego fue representado como espectáculo popular en varios barrios de la capital argentina, bajo el patrocinio de la Municipalidad. Falleció en 1969, en Belo Horizonte (Brasil) donde desempeñaba el cargo de Cónsul de Italia. Su desaparición fue muy lamentada en la ciudad de Buenos Aires, donde había dejado muchos amigos y admiradores y había contraído enlace con una dama argentina, doña Beatriz Piccolini.

VALERGA, Agustín

Militar. Nació en Italia, en 1820. Llegó a la Argentina poco después de la caída de Rosas. En 1856, se incorporó como sargento primero a la Legión Agrícola Militar organizada por el coronel Silvino Olivieni y se batió contra los indios en Sauce Chico, Sauce Grande, Arroyo de la Ventana y Napostá Grande. Con el grado de teniente, participó en la batalla de Pavón, ascendiendo a capitán en 1863. Marchó a la guerra con el Paraguay, apenas declarada ésta y participó en la toma de Corrientes por asalto el 25 de mayo de 1865; por la valentía con que se comportó fue promovido a sargento mayor; sufrió en dicha acción heridas tan graves que hicieron necesario su envío a la Capital, de donde, una vez curado, partió nuevamente hacia el campo de batalla. Combatió en Estero Bellaco y Tuyutí, y murió peleando como un héroe en la batalla de Yatatyty-Corá, en julio de 1866.

VALIDONI, Pedro

Ingeniero naval y mecánico. Dirigente industrial. Nació en Novi Ligure (Alejandría), en 1901. Frecuentó la Escuela de Ingeniería Naval de Génova, graduándose en 1924. Vino a la Argentina en 1927 y fue director de fábrica de La Papelera Argentina S.A. hasta 1937, año en que pasó —hasta 1945— a la Celulosa Argentina S.A. como secretario técnico de gerencia; con el mismo cargo pasó, en 1945, a la Compañía General Fabril Financiera S.A. hasta que, en 1951, fue designado subgerente general. En 1961, la "Fabril" lo designó miembro del directorio, siguiendo a cargo de la subgerencia general hasta que, a partir de 1964 hasta 1968, actuó como director delegado. Contemporáneamente, de 1951 a 1968, actuó como director secretario de La Papelera del Plata S.A. Integró también los directorios de Phila S.A. y Compañía General Fabril Editora S.A. En 1930 había casado en la Argentina con doña Diana Borea. En los primeros días de diciembre de 1968, se ausentó del país para radicarse en Framure (La Spezia), donde

falleció en 1969.

VALLE, Federico

Fotógrafo. Precursor de la cinematografía nacional. Nació en Italia, en 1880. Viajó en su juventud por Europa y Asia. Voló en 1904 sobre Roma en uno de los aparatos de Wilbur Wright, para tomar vistas aéreas. Llegó a la Argentina en el año 1911. Instaló un laboratorio para poner títulos en castellano a las películas extranjeras. Luego fundó la empresa productora Cinematografía Valle, y dio vida al filme *Revista Valle*, una especie de noticiero argentino. También se adelantó a la técnica de los dibujos animados y a las películas con muñecos; la primera de esas producciones fue titulada *El Apóstol*, una sátira política con alusiones al presidente Yrigoyen y a sus ministros, dibujada por Taborda con la colaboración de Quirino Cristiani y Andrés Decaud. Realizó *Una noche de gala en el Colón* con muñecos de plastilina pintados por Taborda, que encarnaban a los políticos de la época. Exploró igualmente las posibilidades del cine sonoro y fue el primero en lanzar a Carlos Gardel en filmes cortos sonorizados mediante la grabación de discos. *Milonguita*, *La canción del gaucho*, etcétera, son algunas de esas creaciones precursoras. Valle falleció en Buenos Aires, en 1960.

VALLE, Luis Severo

Comerciante. Industrial. Nació en Turín, en 1879. Llegado muy joven a la Argentina, ingresó como empleado a la casa Guillermo Padilla Hno., de Comisiones y Consignaciones de Frutos del País, en 1899; socio de la misma (1905-09); director gerente, vicepresidente, administrador general y director delegado sucesivamente de la S.A. Guillermo Padilla Ltda. (1909-46); miembro del directorio de René Hileret Ltda. (1926-33); vicepresidente de la misma (1933-46). Fue vicepresidente del directorio de Hileret Refinería, S.A. Azúcares (1933-50). Ha sido

presidente del Consejo Escolar del Partido de San Isidro (Buenos Aires) (1911-12); miembro del Consejo Municipal en el mismo Partido (1929-30); presidente del Rotary Club de San Isidro (1942). Argentino naturalizado.

VALLER, Carlos J.

Doctor en jurisprudencia. Asegurador. Nació en Italia, en 1913. Se graduó en leyes en Milán; en dicha ciudad trabajó en empresas de seguros sociales, italianas y de otros países de Europa. En Buenos Aires, cubrió el cargo de director general de la Compañía de Seguros generales Sud América Terrestre y Marítima. Fue también representante de entidades empresarias de Estados Unidos de Norte América y de Japón, como asimismo director sustituto de la Compañía de Seguros de vida Sud América. Falleció en Buenos Aires, en 1969.

VALLESE, Angela

Misionera salesiana. Nació en Lu Monferrato (Alejandría). En 1877 fue incorporada a la primera expedición misional de América, por indicación de Don Bosco. Uruguay primero y la Patagonia después, fueron los campos de su apostolado. Se incorporó a la Expedición al Desierto llevada a cabo por el general Roca en 1879.

Permaneció siete años en Carmen de Patagones, primera residencia misional de las Hermanas, situada en las márgenes del río Negro. Vigilaba también la Casa de Viedma (Río Negro), fundada en 1884 como Casa misionera y Colegio para las niñas de aquella población, parte de la cual pertenecía a los indios tehuelches. En 1885, creada la misión magallánica en las costas de la Argentina austral, se la destinó como superiora del colegio que debía fundarse. En el ínterin y antes de ir rumbo al sur, realizó un viaje a Italia. Activa y tesonera, multiplica trabajos y fundaciones de centros misionales, en la Isla Dawson, en Río Grande, en Río Gallegos, en Puerto Stanley (Islas Malvinas) y en la

Isla Grande de Tierra del Fuego. En 1913 fue a Italia para el Capítulo General y quedó allí, con la salud quebrantada. Murió al año siguiente, en Nizza Monferrato (Asti).

VANGIONI, Virgilio

Periodista. Nació en Italia. Fue redactor del diario florentino "L'Elettrico". Apenas llegado a Buenos Aires, entró a formar parte de la redacción de "L'Operaio Italiano" cuando este órgano de prensa era dirigido por el doctor Aníbal Bical. Vangioni trabajó asimismo para la prensa argentina; en la segunda década del siglo actual, prestaba su eficaz colaboración en "La Nación" de esta capital.

VANNI, Cristián

Abogado. Docente. Nació en Andorno Cacciorna —luego Andorno Micca (Vercelli). Ejerció su profesión en Turín y participó en los movimientos revolucionarios piemonteses de 1821, junto con Pedro Carta Molina. Incluido, con éste, entre los imputados contra los cuales se dio orden de capture, fue condenado a muerte el 28 de setiembre del año citado, por lo que se refugió en España. Llegó a Buenos Aires en 1826 para enseñar economía política en la Universidad. Después de la disolución del cuerpo docente de la misma por orden de Rosas, se asoció con el saboyano Antonio Dunoyer de Mont Meillan (quien, llegado a Buenos Aires en 1825, después de haber actuado con gran éxito en el comercio, fue nombrado por el gobierno sardo en 1849 cónsul general de segunda categoría). Instalada la casa de comercio Mosca, Dunoyer y Vanni, establecida y operante en Buenos Aires y en Lyon, Vanni se trasladó a esta última ciudad para dirigir el establecimiento sérico de la firma. En Buenos Aires, había sido también profesor en el Ateneo Argentino, instituto de enseñanza al estilo Europeo, creado por Pedro De Angelis, que cerró sus puertas en diciembre de 1829 por falta de alumnos.

VANNI, Víctor

Parasitólogo. Nació en Roma, en 1897. Dictó la cátedra de parasitología en la Universidad de Roma, desde 1936, ejerciendo al mismo tiempo la dirección del Instituto de Parasitología. Fue premiado por la Accademia dei Lincei y algunas de sus obras figuran entre las más notables de su especialidad, como *Parassitosi intestinali* y *Terapia e clinica delle malattie da zooparassiti dell'uomo*. Descubrió el huésped intermediario de la *leishmaniasis* y explicó el intercambio del calcio en el parasitismo, así como el control biológico de los antihelmínicos, etcétera. Radicado en Buenos Aires, continuó sus investigaciones y trabajos como especialista en el Instituto Bacteriológico Malbrán. Perteneció a las Academias de Medicina de Buenos Aires y de Montevideo, así como a otras muchas corporaciones científicas de América y Europa. Falleció en Buenos Aires, en 1952.

VANNICOLA, Cayetano

Pintor. Decorador. Nació en Italia, en 1859. Estudió en el Instituto de Bellas Artes de Roma. Llegó a la Argentina en la década del ochenta del pasado siglo. En poco tiempo hizo notables progresos en su arte. Vinculado a Francisco Tamburini, a la muerte de éste continuó dibujando con Víctor Meano. En Buenos Aires contribuyó a la decoración de las iglesias del Salvador y de San Telmo; asimismo, realizó decoraciones en el teatro Colón, y a él también se deben numerosos frescos ejecutados en las residencias de la aristocracia porteña. Por encargo de los jesuitas de Córdoba, realizó frescos en su iglesia.

VAN RIEL, Franz

Pintor. Escenógrafo. Decorador. Dibujante. Periodista. Nació en Roma, en 1879, siendo su familia de origen holandés. Estudió en

la Academia de Bellas Artes de Roma, y llegó a Buenos Aires alrededor de 1910 como escenógrafo de un conjunto teatral que nos visitaba. Van Riel quedó en el país, y fue dibujante de "La Prensa" durante quince años. Pintó numerosos retratos y una serie de cuadros sobre temas históricos, destacándose entre los primeros los retratos de San Martín y Belgrano y entre los segundos "El cruce de los Andes por el Gran Capitán". Conjuntamente con Rojas Silveyra, dirigió durante cuatro años la revista de arte "Augusta". En 1913 inauguró un estudio fotográfico, origen de la Galana Van Riel que, durante muchos años, en la calle Florida de la Capital Federal, ha ofrecido al país uno de sus centros artísticos más importantes. Falleció en Buenos Aires, en 1950.

VANZELLA, Santia

Acróbata. Nació en Italia, en 1868. Llegó con sus padres a Buenos Aires a los dieciséis años de edad, y al poco tiempo se incorporó al famoso circo de los Hermanos Carlo, actuando más tarde con los elencos de Frank Brown, Raffetto, José Podestá, Dillant y otros. En 1901, cuando el circo Raffetto actuaba en Tandil (Buenos Aires), Vanzella concibió la idea de demostrar sus habilidades en lo alto de la piedra movediza y así lo hizo el 5 de abril; alrededor de cinco mil personas se dieron cita en las estribaciones de la sierra (donde oscilaba la piedra que se desplomó en 1912) para ver la proeza, que provocó el comentarlo periodístico de todo el país y se la consideró como una hazaña sin precedentes. Vanzella trepó al talón de la piedra que sobresalía un metro y sesenta sobre la lema en declive, y utilizando sus brazos y piernas ascendió hasta la cúspide de la enorme masa oscilante, para realizar diversos ejercicios acrobáticos hasta pararse finalmente un buen rato apoyado en el brazo derecho. Vanzella falleció en Montevideo (Uruguay), en 1942.

VANZINA, Atilio

Abogado. Nació en Arana (Novare), en 1861. Se doctoró en jurisprudencia en la Universidad de Turín. A fines de siglo residía en La Plata, donde durante cinco años fue redactor de una reseña especial en el periódico "El Mercurio" titulada *La Sezione Italiana*. Ocupó el cargo de vicegerente del Banco Constructor de La Plata y durante muchos años fue empleado de la sucursal del Banco de Italia y Río de la Plata, de la capital bonaerense, del que era en 1899 apoderado. Formó parte de la administración de casi todas las asociaciones italianas de la mencionada ciudad: fue secretario de la "Dante Alighieri", y durante más de cuatro años consecutivos, secretario de la "Unione e Benevolenza", que alcanzó en ese período un alto grado de prosperidad.

VARALLA, José

Médico. Nació en Viggiano (Potenza), en 1874. Llegó a la Argentina en su infancia y cursó estudios secundarios en Mendoza. Se graduó en farmacia y medicina en la Capital Federal. Perfeccionó sus conocimientos en clínicas de Italia y Francia. Ejerció el arte de curar en la Capital Federal, donde, en la calle Lavalle, casi esquina Rodríguez Peña, fundó un sanatorio que debía adquirir gran prestigio. Participó activamente en la vida de la colectividad italiana en la Argentina: fue uno de los fundadores del Instituto Argentino de Cultura Itálica, y fue presidente de la Sociedad Patria e Lavoro, de la Sociedad de Boys Scouts Italianos, del Comité para la Exposición del libro italiano, de la "Dante Alighieri", etcétera. Falleció en Buenos Aires, en 1948.

VARESE, Renato

Contador. Nació en Turín, en 1891. Frecuentó la Facultad de Ciencias Económicas de su ciudad natal. Fue dirigente comercial de la Pirelli en Francia y en Egipto. Para trabajar en la misma empresa, vino a la Argentina en 1925. Fue también presidente de

C.I.L.S.A. Lanera S.A. y de S.A. Confitería del Molino, Cayetano Brerina. Falleció en Buenos Aires, en 1955.

VARNI, Camilo

Comerciante. Nació en Broni (Pavía), en 1862. Llegó a la Argentina en 1884 y se estableció en Cañada de Gómez (Santa Fe), donde a fines de siglo poseía un gran depósito de licores y cerveza. Fue presidente de la sociedad Unione e Benevolenza de dicha localidad, a la que perteneció durante muchos años.

VASENA, Pedro

Industrial. Nació en Lecco (Como), en 1853. Llegó a la Argentina en 1865 y empezó a trabajar en Buenos Aires como simple herrero. Luego fue obrero en los establecimientos de Silvestre Zamboni. Por fin instalaba en la calle Belgrano 1740 un taller propio, que pronto adquiriría un desarrollo espectacular por lo que fue necesario instalar una nueva fábrica en la calle Rioja 1299 (que ocupaba la manzana comprendida entre las calles Cochabamba, Urquiza, Barcala y Rioja), a la que siguió una tercera fábrica en la calle 13, entre 58 y 59, de la ciudad de La Plata, al mismo tiempo que la casa abría grandes depósitos en Buenos Aires: uno en la Boca, otro en la calle Nueva Roma y un tercero entre Sarmiento y California. La producción iba gradualmente asumiendo las formas más variadas de la industria metalúrgica, dividiéndose en tres grandes secciones: herrería, mecánica y fundición. En la primera, además de hacerse todos los trabajos referentes a la construcción, tales como rejas, barandas, puertas y portones de hierro, ventanas, etc., se hacían otros necesarios para el campo, tales como hilos de alambre liso y de púa; abrevaderos, etc. En la sección mecánica se realizaba la construcción de máquinas industriales para fábricas de pastas, de hielo; molinos, etc.; la reparación y el montaje de toda clase de máquinas y piezas, en especial de mecanismos para extraer agua,

piezas para ascensores, prensas para la fabricación de ladrillos, motores de varios tipos. La tercera sección, para la fundición del hierro y del bronce, era sin duda la más importante del establecimiento y estaba a la altura de las más renombradas y antiguas fundiciones de Europa. La primera guerra mundial dificultó enormemente la llegada tradicional de productos Europeos al país, los que, en el sector de la metalurgia, poco a poco, fueron suministrados por los establecimientos de Pedro Vasena e hijos, que llegaron a ocupar una extensión de cien mil metros cuadrados, en los que trabajaba una población obrera de más de dos mil unidades, contándose además con cerca de tres mil obreros "externos" a los establecimientos. Estos prácticamente fabricaban casi toda la extensa gama de artículos de hierro usados en el país. Entre los grandes trabajos ejecutados directamente por la firma se citan: puentes de hierro sobre diversos ríos del país; la conducción del gas para la ciudad de Tucumán; el Mercado de Abasto de Buenos Aires, el Mercado de Frutas de Bahía Blanca; las instalaciones del más grande gasómetro de la Argentina; las instalaciones de la Sociedad para la luz y tracción eléctrica del Río de la Plata, en Buenos Aires; las instalaciones de la fábrica de papel La Argentina, de Zárate; las instalaciones para la gran destilería de alcohol en Villa Elisa, de propiedad de P. Griffer e hijo y para la destilería La Rosario en la gran ciudad santafesina, etc. El establecimiento fue premiado en numerosas ocasiones, citándose entre ellas, la obtención del gran premio de honor y medalla de oro en la Exposición de Turín de 1898, y el gran premio y diploma de honor en la Exposición de Milán de 1906. Pedro Vasena fue eficazmente ayudado en su trabajo por los hijos Santiago, Sebastián, Alfredo y Humberto, quienes, después de la muerte del fundador, aportaron los bienes de la Compañía Argentina de Hierros y Aceros Pedro Vasena e hijos a la "Tamet" (Talleres Metalúrgicos San Martín), aún hoy de fundamental importancia en la industria metalúrgica del país.

Pedro Vasena fue condecorado por el Gobierno de Italia con la cruz de Caballero del Trabajo. Falleció en Buenos Aires, en 1916.

VATRI*

Periodista. Ingeniero. Nació en Piamonte. Obtuvo el diploma universitario en su patria. En Buenos Aires, fue el primer director del diario "La Nazione Italiana"; este órgano de prensa inició su publicación en el año 1868, editado por Andrés y José Barbieri (véanse).

*Citado en algunas fuentes como Vattri. La Nación. Número especial (op. cit., p. 340), que lo llama Vatri, refiere al respecto: "Algunos sostienen que éste era su anagrama y que su apellido verdadero era Travi".

VAULA, Luis

Salesiano. Nació en Turín, en 1878. Llegó a la Argentina en 1898 y fue ungido sacerdote por el arzobispo de Buenos Aires, monseñor Mariano Espinosa, en 1902. Fue profesor de teología en el colegio salesiano Pío IX de esta ciudad y en el seminario de Bernal (Buenos Aires). Luego se desempeñó como director de la casa de Vignaud (Córdoba) desde 1913 hasta 1926. En la misma casa fue maestro de novicios desde 1927 hasta 1931, año en que fundaba el Instituto de Filosofía y Teología José Clemente Villada y Cabrera, en la ciudad de Córdoba y se hacía cargo de la dirección de la casa de Córdoba, hasta 1934. En ese año pasó a Montevideo para hacerse cargo, hasta 1949, de la Inspectoría de los Salesianos del Uruguay y Paraguay, que comprendía también el Chaco Paraguayo, visitado muchas veces por don Vaula. En 1949, éste volvía a la Argentina como inspector de Córdoba, hasta 1955, año en que se retiraba a Mendoza, para seguir cooperando con su Congregación como confesor, predicador y asesor para todo el que necesitase sus altas luces espirituales. Falleció en Mendoza, en 1966.

VECCES, Luis

Funcionario. Abogado. Nació en Génova, en 1902. Se graduó en leyes en su país natal. Ya en la Argentina, desempeñó funciones en la Municipalidad de San Miguel (Buenos Aires), llegando a una destacada posición. Fue uno de los fundadores del Club Italiano de José C. Paz (Buenos Aires), del que fue secretario y activo colaborador. Falleció en José O. Paz, en 1975.

VECCHIO, José del

Actor. Nació en Castelfranco*, en 1897. A los seis meses fue traído a la Argentina. Se inició en los cuadros filodramáticos. En 1914, José González Castillo lo contrató para una temporada en el teatro Boedo, luego de verlo actuar en la Tipográfica Bonaerense. Dramas y sainetes lo tuvieron como eficaz animador, ya contratado o en compañías propias, en numerosos escenarios del país. Llegó a intervenir simultáneamente en una compañía de género libre —en el Florida, con Bourel, Doblaz y Bellini— y en un espectáculo para niños —en el Coliseo— dirigido por González Castillo, desempeñando los papeles más heterogéneos: se lo vio así en el cura de *Horizontes* de Vicente Martínez Ouitiño; en el Astral, junto a Eva Franco, y en el viejo Hilario Tierra del *Santos Vega* de Antonio Pagés Larraya, en el Marconi. Falleció en la Capital Federal, en 1971.

*No se sabe en cuál de las localidades italianas de este nombre.

VEGEZZI, Vicente

Véase: Calzolari, José

VELTRI, Enrique

Agrimensor. Nació en Cosenza, en 1860. Estudió agrimensura en el Instituto Técnico de Nápoles. En 1899, año de la publicación de la

fuentes consultada* hacia ya un tiempo que residía en Buenos Aires, donde tenía el cargo de agrimensor municipal.

*Barozzi y Baldissini, op. cit., p. 351.

VELLA, Diego

Periodista. Nació en Agrigento, en 1890. Llegó a la Argentina en 1931. Participó en el movimiento democrático "Italia Libre" y, en 1949, acompañó a Héctor Rossi en la fundación del diario "Corriere degli Italiani", del que fue director administrativo durante diez años. Tenaz adversario del fascismo italiano, fue fielmente secundado en las exteriorizaciones de sus ideales políticos por la esposa Brunilde Oiccotti, respectivamente hija y hermana de Francisco y Sigfrido Oiccotti, destacadas figuras del socialismo italiano. En 1958, al dejar sus tareas en el "Corriere degli Italiani", ingresó como empleado en la Fiat Argentina, donde permaneció hasta su jubilación. Falleció en Buenos Aires, en 1974.

VENECIA, Luis de

Nació en Italia. Vecino del Río de la Plata en la ciudad de Asunción, en el siglo XVI. Había integrado la expedición del Adelantado Alvar Núñez Cabeza de Vaca. Mencionado en diversos documentos, por el recuerdo que de él tiene Alvar Núñez en su *Relación General* (párrafo CIX). Dice el Adelantado que mientras él se hallaba preso hubo grandes escándalos en Asunción, a causa de su prisión, y que entre tantos que se querellaron, "Luis de Venecia dio una cuchillada en la pierna a Caro de Arjonilla...".

VENECIANO, Bernardo

Nació en Italia. Refiere de Gandía*, que entre los terrenos repartidos por Juan de Garay, en Buenos Aires, el 24 de octubre de 1580, figura uno dado a un Bernardo Veneciano. Por su parte, Zuccarini** cita entre los fundadores de Buenos Aires a Bernabeo Veneziano; acote también que en la lista de los habitantes de esta

ciudad con la respectiva cantidad de mercancía permitida a los mismos de exportar durante el año 1603, figura el nombre de Bernabeo di Venezia, y en la suscripción hecha para el barbero Miranda está escrito el nombre de Bernabeo Veneziano (Beneciano). Es dable suponer que se trate de la misma persona. *Op. cit., p. 62. **Op. cit., pp. 73-74.

VENEZIANO, Marcos

Marinero. Nació en Venecia. Formaba parte de la expedición que Sebastián Caboto efectuó al Plata en 1526. Fue embarcado como guardián de la nave capitana. Fue él quien manejaba la sonde cuando la nave *Santa María del Espinar* entró en Santa Catalina. En el Paraná, recibió la orden —junto con otros marineros— de ir en busca de Aroza, quien junto con Francisco de Lepe, para no sufrir más hambre, había proyectado rse con los indígenas. Veneziano dio su parecer sobre la ruta a seguir en el puerto de San Salvador. Volvió a España.

VENEZIANO, Marcos*

Marinero. Nació en Venecia, en 1503. Formaba parte de la expedición que Sebastián Caboto efectuó al Plata en 1526. Era lombardero y condestable de artillería a bordo de la nave capitana. Volvió a España en la nave *Santa María del Espinar*, llevando un esclavo desde el puerto de San Vicente (Brasil).

*También llamado “maestro Marco”.

VENEZIANO, Pedro

Marinero. Nació en Italia. Formaba parte de la expedición que Sebastián Caboto efectuó al Plata en 1526, y había embarcado en la nave capitana. Dio su parecer sobre la ruta a seguir en el puerto de San Salvador, y al regreso, quedó en el puerto de Los Patos.

VENINI, Andrés

Industrial. Nació en Como. Llegó a la Argentina hacia 1863. Fundó en Buenos Aires el aserradero a vapor Rossi y Venini, que dirigió con gran eficacia, llegando a ser uno de los mejores de su tiempo. A fines del siglo pasado, trabajaban en dicho aserradero (que abarcaba una superficie de 5.000 metros cuadrados) alrededor de cien obreros.

VENINI, José

Industrial. Nació en Lierna (Como), en 1863. Llegó a la Argentina en 1874 y se estableció en Buenos Aires. En 1883, viajé a Italia para cumplir con sus deberes de conscripción. A fines de siglo, tenía instalado un depósito y fábrica de cocinas económicas en la calle Rioja 1454. Fue socio de la "Nazionale Italiana" y de la "Umberto I".

VENTAFRIDDA, Francisco

Constructor. Nació en Bitonto (Bari), en 1858. Llegó a la Argentina en 1884 y, radicado en Buenos Aires, entró en el estudio del arquitecto Tamburini, bajo cuya dirección ejecutó los trabajos del Hospital Militar. Años más tarde, se separó de Tamburini y se dedicó a la construcción por cuenta propia; se asoció con su hermano José (véase), constituyendo la empresa Ventafridda Hnos., que cobró pronto un gran desarrollo, contándose entre sus construcciones el gran mercado en Barracas, la pavimentación de la ciudad de Lomas de Zamora, el Hotel Majestic, el Hotel Cecil, los edificios de la Caja internacional Mutua de Pensiones, etcétera. Francisco Ventafridda fue miembro del directorio del Nuevo Banco Italiano, perito de la sociedad Arquitectos y Constructores, e integró las comisiones directivas de la Cámara de Comercio Italiana, de la sociedad anónima Diario Patria degli Italiani, del Hospital Italiano, del Círculo Italiano, etcétera. Falleció en 1912.

VENTAFRIDDA, José

Constructor. Nació en Bitonto (Bari), en 1860. Realizados los estudios correspondientes, obtuvo de las Comunas de Bari y de Bitonto, en 1881, el nombramiento de empresario constructor. Dedicado a tal oficio, ejecutó varios trabajos públicos y privados en su ciudad natal. En 1887, se trasladó a la Argentina para cooperar con su hermano Francisco (véase), quien desde hacia varios años residía en nuestra capital y era dirigente de una importante empresa constructora. En 1890, se separó del hermano y empezó a trabajar por su sola cuenta con el apoyo del arquitecto italiano Juan Buschiazzo (véase), quien la hizo confiar la construcción del gran edificio ubicado en la esquina de Avenida de Mayo y Lima, propiedad del industrial A. Bernasconi. A éste siguieron otros trabajos de importancia, entre ellos las residencias de Samuel Rossetti en la esquina de Callao y Arenales y del señor De Bruin en Callao y Avenida de Mayo, así como una amplia escuela del gobierno nacional, frente a la plaza Flores. En 1894, se unió nuevamente con su hermano Francisco, constituyendo la firma Ventafridda Hnos., que figuró durante muchos años entre las más importantes y apreciadas del país. En 1900, lograda ya una sólida fortuna, se trasladó a la nativa Bitonto, con el propósito de quedarse allí definitivamente; pero, bien pronto, fue dominado por la nostalgia de la activa vida desarrollada en nuestro país, y en febrero de 1901 vuelve a Buenos Aires para dedicarse, junto con el hermano, a nuevas e importantes construcciones, la primera de las cuales fue el señorial palacio del entonces presidente de la República, Julio A. Roca, en la calle Tucumán. Fallecido el hermano en 1912, José Ventafridda siguió dirigiendo la empresa que llegó a ocupar a más de mil operarios, y que ya en 1906 en la Exposición Internacional de Milán, se había presentado con un activo de 160.000 metros cuadrados de superficie cubierta en edificios realizados solamente en Buenos

Aires, obteniendo el premio de medalla de oro. La empresa Ventafridda Hnos. se distinguió además por el trato humanitario brindado a su personal obrero, recordándose que fue la primera en otorgar al mismo el seguro contra accidentes de trabajo, instituido en aquella época por compañías privadas. José Ventafridda fue un gran filántropo, recordándose especialmente entre sus iniciativas benéficas la construcción de un hospital por él donado a la nativa Bitonto, y su participación determinante en la construcción del edificio del Patronato Italiano en Buenos Aires. Cuando en 1926 una furiosa tempestad destruyó un muelle en el puerto de Mar del Plata junto con muchas embarcaciones de pescadores, don José tomó la iniciativa de una suscripción encabezada con un grueso aporte personal que dio nuevas embarcaciones a muchos esforzados trabajadores de esa ciudad. José Ventafridda participó activamente en la vida de la colectividad italiana de Buenos Aires: fue presidente de la "Pro Asili d'Infanzia" e integró las comisiones directivas de la "Pro Schola", del Hospital Italiano, del Patronato Italiano; fue también socio fundador de la "Ex Combatientes". Comendador de la Corona de Italia y Caballero de la Orden de los Santos Mauricio y Lázaro. Falleció en Buenos Aires, en 1932.

VENTIMILLA*, Mario

Vecino de la ciudad de Buenos Aires en el siglo XVII. Nació en Italia. Su nombre figura entre los exportadores del año 1630.

*Ventimiglia, según Zuccarini (op. cit., p. 76).

VERARDO, Fraicisco

Farmacéutico. Nació en Bolzaneto (Génova), en 1875. Llegó a la Argentina en 1891. Estudió en la Universidad de Buenos Aires donde se diplomó. A fines de siglo residía en San Nicolás (Buenos Aires), donde era socio de la firma Zerbirti, Varando y Cía., que poseía allí una farmacia. Fue secretario del Consejo de Higiene de

San Nicolás.

VERAZZI, Baltasar

Pintor. Docente. Nació en Caprezzo (Novara), en 1819. Fue alumno de Francisco Hayez, en la Academia de Brera de Milán. Llegó a la Argentina hacia 1853. contratado con el pintor Cheronetti y el escenógrafo Georgi por la comisión que se constituyó en Buenos Aires para la erección del antiguo Teatro Colón. Trabajó principalmente en la decoración del plafón y del foyer del teatro. En 1856, organizó una exposición de sus obras. Estas se referían a los géneros iconográfico, alegórico y épico. En su permanencia en Buenos Aires, enseñó dibujo y pintura y realizó bocetos de valor documental para la historia argentina, entre otros: "Matanza de prisioneros uruguayos, tomados en la batalla de India Muerta por Urquiza", "Alegoría de la República Argentina", "Retrato del noble Romano Pezzuti Pilloni", "Muerte, despojo y degüello de Romano Pezzuti Pilloni, en Pavón", "La Caridad", "Negra vendedora de frutas", "Centinela argentino", "Bautizo del hijo nonato de doña Camila O'Gorman, antes de ir al suplicio", "El taller de Leonardo da Vinci", "Presentación de Rafael Sanzio al Papa Julio II", "El Samaritano". También pintó en Paraná (Entre Ríos), una alegoría del General Justo José de Urquiza, a pedido del mismo. Verazzi se trasladó a Montevideo en 1861; en su estada en esa ciudad, decoró la iglesia principal, y después de algunos años se marchó a Italia, donde falleció en Lasa (Novara), en 1866. Verazzi se halla representado en el Museo Nacional de Bellas Artes. Figuró asimismo en la Exposición del Romanticismo Argentino (Buenos Aires, 1951).

VERCESI, Antonio

Farmacéutico. Nació en Stradella (Pavía), en 1850. Estudió farmacia en Pavía. Llegó a Buenos Aires en 1873. Aquí revalidó el título y abrió una farmacia en la calle Cabildo 2041 (Belgrano).

Inventó el linimento Belgrano, contra el reumatismo. remedio que por entonces adquirió fama por su eficacia. Perteneció a la sociedad de socorros mutuos Democrática.

VERCESI, Pedro

Industrial. Comerciante. Nació en Italia. Llegó a la Argentina en el año 1890. Traía de su patria un capital suficiente como para iniciarse en alguna industria; estableció en Buenos Aires una fábrica en la calle Centro América (hoy Pueyrredón) a la altura del número 1715, de productos de confitería en general, la que no tardó en acreditarse merced a la calidad y baratura de los mismos. En 1895 instaló la Confitería Paría, en la esquina de Charcas y Libertad, que pronto adquirió gran renombre por su salón de té, amplios talleres y maquinarias procedentes de las mejores fábricas europeas. Como la guerra mundial impedía introducir en la Argentina muchos productos importados tradicionalmente, Vercesi acometió la producción directa de los de su ramo, con excelentes resultados. contribuyendo de este modo a la independencia industrial del país.

VERDONA, Pablo

Asegurador. Nació en Génova, en 1871. Obtuvo el diploma de técnico en el instituto Goffredo Mameli de su ciudad natal. Fue empleado de la Compañía de Navegación Schiaffino y Reggio; más tarde vino a la Argentina, y a fines de siglo, era en Buenos Aires agente de la Compañía de Seguros La Equitable. Se hizo acreedor a una medalla de bronce por la abnegación demostrada durante la epidemia de cólera en 1892.

VERGIATI, Hamlet Enrique

(Seudónimo: Julián Centeya)

Periodista. Poeta. Nació en Borgotaro, hoy Sorgo Val di Taro (Parma), en 1910. Llegó a la Argentina a los doce años. Vivió unos

meses en San Francisco (Córdoba) para luego establecerse en Buenos Aires. En su labor de periodista, colaboró en diversos diarios y revistas de Buenos Aires, entre ellos: "Crítica" "El Diario", "El Mundo", "Imágenes", "Ahora", "Antena", etcétera. Auténtico intérprete de la picaresca porteña, supo decir a Buenos Aires, a su modo, volcándolo en las letras de sus tangos ("Lluvia de abril"; "La vi llegar"; "Cerremos los ojos"; "Sensemayá", etcétera), sus poemas y libros. Falleció en Buenos Aires, en 1974.

VERNETTI, Santiago

Orfebre. Nació en Turín. Estudió diseño en Italia. Llegó a la Argentina en 1880. Radicado en Buenos Aires, poseía a fines de siglo un negocio de orfebrería en Suipecha 121, que trabajaba incesantemente gracias a la elegancia y fineza en la ejecución de los trabajos realizados por Vernetti. Fue socio de la sociedad Cosmopolita Joyeros y Plateros.

VERONA, Jorge

Empresario. Nació en Génova, en 1898. Participó en la primera guerra mundial y obtuvo la Cruz al Mérito de Guerra, finalizando el servicio militar con el grado de teniente de artillería. Luego reinició sus estudios y en 1926 se graduó en la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Turín. Pasó entonces a Estados Unidos de Norteamérica iniciando su actividad comercial en la Remington Typewriter Co. en Nueva York. Regresó a Italia en 1927 para colaborar con su padre César Verona, quien había difundido en la península el uso de la máquina de escribir, a partir del momento —año 1889— en que había introducido la primera de ellas en Italia. Jorge fue nombrado procurador general y director de la firma paterna Cesare Verona representante exclusivo para Italia de la Remington. En 1934 fue nombrado Caballero de la Corona de Italia. Cinco años más tarde pasó a Buenos Aires con su familia. Aquí fue sucesivamente director de ventas (1934);

vicepresidente general (1945) y director general (1946) de la Remington Rand Argentina. En 1954 fue nombrado miembro del directorio de la Remington Rand Sudamericana S.A.C.I. con sede en Buenos Aires. Fue socio de la Sociedad Ex Combatientes Italianos de Buenos Aires, de U.N.U.C.I., de A.C.I.A. (Deportivo Italiano), del Circulo Italiano y consejero de la "Dante Alighieri" de Buenos Aires, a cuya obra contribuyó generosamente. Falleció en Olivos (Buenos Aires), en 1971. Padre de Livio Verona, de destacada actuación en nuestros medios comerciales y financieros.

VERRASCINA, Emilio

Militar. Empresario. Nació en Tricarico (Matare), en 1904. Fue soldado de la Aeronáutica italiana, en la que entró muy joven, en 1920, como suboficial. En 1930, fue admitido en la Academia Aeronáutica de Caserta, de la que egresó con el grado de subteniente, en 1932. Perteneció a una de las escuadrillas comandadas por Amadeo de Saboya duque de Aosta. Durante la segunda guerra mundial, como bombardero, realizó audaces acciones sobre Malta y en el Mediterráneo central, mereciendo una medalla de plata al valor, la medalla de oro de larga navegación y una cruz al mérito de guerra. Fue protagonista también de diversas acciones en el Mediterráneo occidental. Pasó a la reserva con el grado de coronel. Después de la guerra, en 1946, emigró a la Argentina, donde se incorporó a la empresa creada por su hermano Francisco (véase) para comerciar e industrializar la madera. Fue presidente de Saba S.A.; miembro del directorio de Verrascina y Sacchi S.A. y de Verrascina Hnos. S.A.; socio de Maderamen S.R.L.; también, junto con su hermano Francisco y Clemente Lococo e hijos, integró la sociedad Loveca S.R.L. que tuvo durante varios años la gestión del teatro Coliseo. Falleció en Buenos Aires, en 1966.

VERRASCINA, Francisco

Empresario. Nació en Italia, en 1902. Llegó a Buenos Aires en 1925. Sus estudios técnicos le permitieron incursionar con solvencia en el campo de las industrias de la madera y de la construcción. Fundó la sociedad anónima Maderamen, de la que fue su primer presidente. y también Verrascina Hnos. S.A. Fue director de Estancias Ototel Aike S.A. y Finesa S.A.; vicepresidente de Hesperia. Con Clemente Lococo e hijos, integró la sociedad Loveca S.R.L., para la gestión del teatro Coliseo. Fue socio del Circulo Italiano. Falleció en Buenos Aires, en 1968.

VERTI

Nació en Luce. Formaba parte de la expedición del Adelantado Alvar Núñez Cabeza de Vaca, quien llegó a Asunción del Paraguay en 1542, según consta en la *Lista de Pasajeros que fueron con Alvar Núñez* existente en el Archivo de Indias.

VERTUA de SANTORO, Irma

Médica. Nació en Alejandría (Piamonte), en 1880. Llegó a la Argentina en su primera infancia. Estudió en la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad de Buenos Aires, de la que egresó en 1908. (Fue la séptima mujer diplomada en medicina en el país). En 1907 fue secretaria y luego profesora de la Escuela de Enfermaras y Masajistas de la Municipalidad de Buenos Aires que había fundado la doctora Grierson y, en 1912, fue directora de la misma. Integró el cuerpo docente de la Escuela Normal n° 4, donde dictó diversas cátedras hasta 1919. Prestó servicios en el Pabellón de Mujeres del Hospital Alvear y pasó luego a ejercer las funciones de jefa de la Inspección de Nodrizas, cargo que mantuvo hasta 1930. En 1910, integró la comisión organizadora del Primer Congreso Femenino Internacional y en 1936, fue una de las fundadoras de la Federación Argentina de Mujeres Universitarias, integrando su comisión directiva durante varios

períodos. Falleció en Buenos Aires, en 1961. Madre de la doctora Irma Santoro de Crouzel, bióloga de destacada actuación en la lucha nacional contra las plagas de la agricultura.

VESCHI, Héctor

Marino. Funcionario. Nació en Ostra (Ancona), en 1905. Estudió en la Escuela de Mecánica de la Marina de Venecia, de la cual egresó en 1925 con el título de subjefe mecánico. Realizó numerosos viajes a los diversos continentes tocando por primera vez suelo argentino en el año 1924, acompañando al príncipe Humberto, a bordo del *San Giorgio*. En 1927 volvió a nuestro país para radicarse definitivamente en él, incorporándose a la Marina Mercante Argentina, de la que se retiró en 1935. Al año siguiente inició sus actividades comerciales en SIAM Di Tella Ltda.. firma de la cual se retiró en 1960, siendo jefe general de ventas, para acogerse a los beneficios de la jubilación. Participó activamente en la vida de la colectividad italiana en la Argentina. En 1971, juntamente con un grupo de ex marinos de Italia fundó la Associazione Nazionale Marinai d'Italia (A.N.M.I.) Sección Buenos Aires, desempeñando en ella el cargo de tesorero hasta el momento de su deceso. Tuvo también activa intervención en las diversas sociedades integradas por italianos originarios de Las Marcas (Potentina, Portorecanatese, etc.) y fundando la Federazione Marchigiana. En 1973 fue designado caballero de la Orden de la Estrella de la Solidaridad Italiana. Falleció en Vicente López (Buenos Aires), en 1975.

VESPIGNANI, Ernesto

Salesiano. Arquitecto. Nació en Lugo (Ravena), en 1861 de una familia que dio a la Iglesia cuatro sacerdotes salesianos y tres hermanas. En 1875, su hermano mayor José Vespignani (véase) lo llevó consigo al colegio de Alassio (Savona), donde Ernesto cumplió los estudios del gimnasio. Pasó luego al Oratorio de

Valdocco (Turín), y don Bosco lo acogió en las filas de sus colaboradores, dándole el hábito salesiano y haciéndole frecuentar la Academia Albertina, en la que obtuvo el diploma de arquitecto. Luego inició su carrera artística con la construcción de la iglesia del colegio de Valsalice y del teatro de Valdocco. Fue ordenado sacerdote en Turín, en 1888. A principios de este siglo, fue llamado por su hermano a la Argentina para la construcción del monumental templo de San Carlos en Buenos Aires, del que fue proyectista y ejecutor. Después de haber obtenido el diploma de arquitecto en la Universidad de Buenos Aires, inició en el Colegio Pío IX de Almagro un centro artístico de arquitectura para las construcciones salesianas en América del Sur; las obras realizadas por el padre Vespignani alcanzaron a cerca de ochenta. Su vasta actividad arquitectónica, inspirada generalmente en el estilo románico, traspuso los límites de la Argentina. Ganó el concurso para el templo votivo del Sagrado Corazón, a construirse en el Cerrito de la Victoria, en Montevideo y erigió el artístico templo a María Auxiliadora en Lima, obteniendo por ello el premio especial del Gobierno del Perú, en el centenario de la batalla de Ayacucho. También obtuvo el primer premio en el Primer Congreso Panamericano de Arquitectos realizado en Montevideo, en 1920, y le fue conferida por el rey de Italia la distinción de comendador de la Corona por sus benemerencias hacia los compatriotas italianos en el extranjero. Además de las citadas, merecen ser recordadas entre sus obras: en la Capital Federal: la Basílica del Santísimo Sacramento, la Capilla de San Pedro, el Santuario de Nuestra Señora de Buenos Aires, el Colegio B. Nazar, el Colegio Pío IX, el Templo votivo de San Antonio, el Colegio de San Francisco de Sales, el Colegio León XIII; en Bernal (Buenos Aires): el Noviciado Salesiano, el monumento a Domingo Savia, el Colegio Normal Salesiano; en Rosario de Santa Fe: el Colegio San José; en Tucumán: el Colegio Tulio García Fernández; en Uribelarrea (Buenos Aires): el monumento a don Bosco; en San

Nicolás (Buenos Aires): la Iglesia salesiana; en Rodeo del Medio (Mendoza): el Santuario de María Auxiliadora; en Córdoba: la Iglesia salesiana; en Viedma (Río Negro): la Catedral; en La Paz (Bolivia): la iglesia de María Auxiliadora; en Montevideo (Uruguay): los Talleres Don Bosco; en Salto (Uruguay): la Catedral; en Mercedes (Uruguay): la Iglesia de Maria Auxiliadora; en el Brasil: la Iglesia de Bagó y la Iglesia de María Auxiliadora en Río Grande; en Turín (Italia): la Iglesia de San Francisco de Sales y la Tumba de don Bosco. Falleció en Buenos Aires en 1925.

VESPIGNANI, José

Salesiano. Nació en Lugo (Rayana), en 1854. Inició el gimnasio en el colegio de los Benedictinos de Cesena (Forlì) y lo completó en el seminario de Faenza (Ravena), donde estudió filosofía bajo la guía de monseñor Pablo Taroni, gran admirador de don Bosco, que probablemente influyó en la veneración hacia el santo piemontés profesada por el padre Vespignani durante toda su vida. Narra el *Dizionario Biografico dei Salesiani** que "muchos años más tarde, misionero en la Patagonia, recayó gravemente enfermo, pero en sueños se le apareció don Bosco, muerto 5 años antes, que le aconsejó el remedio: carne asada a la manera argentina. Se levantó, comió ante la maravilla de todos, y se fue a la estación para recibir al sacerdote que venía a celebrar sus funerales". En 1876, el padre Vespignani fue ordenado sacerdote en la nativa Lugo, donde permaneció un tiempo obligado por su precaria salud. Superada esta dificultad con su gran fuerza de voluntad, vino a la Argentina con la tercera expedición misionera, en 1877. Asignado primero a la Iglesia Mater Misericordiae, al año siguiente pasó al Colegio Pío IX de Almagro; vicedirector en 1888, a partir de 1894 se desempeñó como director del citado colegio y al año siguiente, fue nombrado inspector de las casas salesianas de América. Ocupó el cargo por 27 años y se considera que la magnífica floración de la obra salesiana en el país, que cuenta con

más de cien casas, es fruto principalmente de la orientación dada por el padre Vespignani. Creó escuelas de artes y oficios, de agricultura, colegios de instrucción primaria y secundaria, escuelas normales para la preparación de maestros católicos provistos de títulos legales y no descuidó el reclutamiento de vocaciones religiosas y sacerdotales entre el elemento nativo. Refiere el *Dizionario Biografico dei Salesiani*** : "La múltiple actividad de don Vespignani, confesor, párroco, maestro, escritor, fundador de casas, misionero, mereció el elogio hasta de sus adversarios". En 1922, fue llamado a Turín para integrar el Consejo Superior Salesiano y quedó en tal cargo hasta el año 1932, en que murió. Sus restos mortales, reclamados por los salesianos argentinos, que lo consideraban un segundo don Bosco, fueron "repatriados" a Buenos Aires en 1948 y, después de una solemne recepción en la Plaza del Congreso, a la que concurrió gran cantidad de público encabezado por el Poder Ejecutivo de la Nación, inhumados en la Iglesia de San Carlos. En el patio del Colegio Pío IX, se levantó un monumento (obra del escultor Chierico) que perpetúa su memoria. Ha dejado entre otras las siguientes publicaciones: *Nella Pampa Centrale*, Turín 1924 (edición española, Buenos Aires, 1925); *Vademecum de los aspirantes salesianos*, Buenos Aires, 1926; *Circulares*, 2 ts., Buenos Aires.

*Op. cit., p. 294.**Ibidem.

VESPUCIO, Américo

Navegante. Cartógrafo. Cosmógrafo. Nació en Florencia, en 1454. Recibió una esmerada educación de su tío, Jorge Antonio Vespucio, humanista que integraba la élite intelectual de la Florencia de entonces y, en 1491, se trasladó como agente comercial a España, donde recibió las primeras noticias de la gran empresa que Cristóbal Colón iba a efectuar a fines del año siguiente. Se le atribuyen cuatro viajes a las nuevas tierras, pero

solamente del segundo y del tercero de ellos, realizados respectivamente en 1499-1500 y 1501-1502, los historiadores aseguran la autenticidad. En base a las cartas que Vesputio escribió sobre el último de los viajes citados, en particular la *Mundus Novus* de 1502 y la *Lettera al Soderini* de 1504, sabemos que al navegante llegó al Río de la Plata, al Cerro de Montevideo y al Cabo San Antonio y continuó su exploración a lo largo de la Patagonia austral hasta el Río Camarones, nombres que en la cartografía antigua corresponden a los de "Río Jordán", "Pinachullo Detentio" (Pináculo de la Tentación), "Río de San Antonio" y "Río Cananor" respectivamente. Según el historiador argentino Roberto Levillier (en su libro *Américo Vesputio*, Madrid, 1966), al Río de la Plata y el Cerro de Montevideo habrían sido descubiertos alrededor del 10 de marzo de 1502. Esta fecha se acepta y la conmemoración que hace la Iglesia del bautismo de Jesús, al que debió el río su primitivo nombre de Jordán; el episodio de la tentación de Jesús por el demonio, sucesivo en el tiempo al bautismo, justifica el de "Pinachullo Detentio" dado al cerro contiguo. Los historiadores argentinos Guillermo Furlong, Atilio Cornejo, y Nicanor Alurralde también afirman decididamente que la gloria de haber descubierto el Río de la Plata pertenece a Vesputio, y no a Juan Díaz de Solís, por lo que deben ser corregidos en tal sentido los libros usados en las escuelas del país. En el mismo sentido, se expresa el geógrafo italiano Roberto Almagiá*. Los estudios de Vesputio sobre el Nuevo Mundo hicieron que en 1507 Martín Waldseemüller en su famoso mapa le diera el nombre, en adelante aceptado universalmente, de "America sive Americi Mundus" (América o Tierra de Américo). En base a sus méritos, en 1505, Vesputio recibió la nacionalidad castellana y en 1508, la Corte española lo designó Piloto mayor, cargo que desempeñó hasta su muerte, ocurrida en Sevilla, en 1512.

*Véase: Sara Sosa Miatello: Américo Vesputio, descubridor del Río

de la Plata, en Revista "Feditalia", Buenos Aires, N° 2, diciembre 1967, pp. 24-25, y la bibliografía allí citada.

VETERE, Atilio

Periodista. Nació en Italia. Fue redactor del "Mattino" de Nápoles y del "Alba" de Milán. A comienzos de siglo, fue director en Buenos Aires de la revista mensual "L'Italia illustrata", sucediendo en el cargo a José Merlo (véase). Hacia 1911, en esta ciudad, dedicaba también su actividad y entusiasmo al periódico "La Patria degli Italiani".

VETERE, Ludovico

Médico. Nació en Italia. Estudió en la Universidad de Nápoles donde se graduó. Revalidó su título en la Argentina, adonde llegó en el año 1897. Ejerció su profesión en Buenos Aires. Fue médico interno (1900-03) y ayudante de la sección génitourinaria, y de cirugía del Hospital Italiano de Buenos Aires. Se ocupó activamente en la tarea de facilitar la reválida de los títulos de otros médicos italianos que llegaban al país.

VETERE, Nicolás F.

Industrial. Nació en Mongrasseno (Cosenza), en 1859. Llegó a Buenos Aires en 1884 y se puso en sociedad con el señor J. Raimondi para fabricar en los talleres de herrería y cerrajería de ésta una cerradura de su invención. Esta era a prueba de fuego, como lo demostró Vetare en una exposición en Paraná. Además, según crónicas de la época, la cerradura era de alta seguridad; poseía 42 resortes y 84 combinaciones; estas bondades aplicadas a las cejas fuertes, también de su creación, que no podían ser forzadas debido a que lo imposibilitaba una descarga eléctrica y la campanilla de un panteléfono combinados, dieron a su invento larga vida y fama. Los primeros bancos en utilizar las cajas fuertes de Vetare fueron el Hipotecario y el de la Provincia de Buenos

Aíres, tras lo cual su uso se generalizó. En la actualidad, la firma Vetare Cajas Fuertes funciona en la calle Talcahuano 267 de la Capital Federal. En 1923, el biografiado había fallecido en esta ciudad.

VETOLAZA, Vicente

Funcionario. Probablemente nacido en Italia. (Véase: Quadra, Pablo della).

VIALARDI

Marino. Nació en Italia. En 1853 integraba —con el grado de capitán de infantería de marina— la escuadre porteña que el 18 de abril, combatió en Martín García contra la escuadre de Urquiza, en la lucha entre Buenos Aires y la Confederación. Luchó valerosamente en el mencionado combate naval.

VIALE, Bartolomé

Marino. Nació en Zoegli (Génova). En la Argentina, se dedicó al comercio, bajo el rubro B. Viale y Hnos. Fue el primero en enviar un velero, el *María Eugenia* de 244 toneladas, el Paraguay para cargar madera de construcción. Presidió el comité para la fundación, en el año 1853, del Hospital Italiano de Buenos Aires. En 1872, estuvo entre los fundadores del Banco de Italia y Río de la Plata, cuyo primer directorio integró.

VIALE, Luis

Comerciante. Nació en Chiavari (Génova), en 1815. A su llegada a la Argentina, se estableció en San Nicolás de los Arroyos (Santa Fa) y asociado a su hermano Emilio, realizó distintos negocios en Buenos Aires, Corrientes y el Paraguay. En San Nicolás fue miembro de la Corporación Municipal. (Un día, en Corrientes, paseando a orillas del Paraná, vio a un hombre —el señor Francisco Giménez— que estaba ahogándose en las aguas del río;

se arrojó a ellas y lo salvé). Participó intensamente en la vida de la colectividad italiana en la Argentina: en San Nicolás estuvo entre los fundadores y fue el primer presidente de la sociedad de socorros mutuos Unión y Fraternidad. Participó en 1853, en la fundación del Hospital italiano de Buenos Aires. En 1871, organizó la fundación del Banco de Italia y Río de la Plata junto con el conde Antonio Devoto y los señores Marcos Demarchi, José Piaggio, Nicolás Schiaffino y Aquiles Maveroff, pero no pudo firmar el acta de fundación del Banco, en marzo de 1872, porque pocos meses antes, un famoso y trágico accidente, le quitó la vida. En diciembre de 1871, en vísperas de las tradicionales fiestas de Navidad y Año Nuevo, numerosas familias porteñas se trasladaban a la vecina orilla uruguaya en el *América*, quizá la nave mercante más gallarda de las que hasta entonces habían llegado desde Europa hasta aquí. Viajaban también Luis Viale, quien iba a Montevideo para atender a la fundación de una casa bancaria, y el matrimonio formado por Augusto Marcó del Pont y Carmen Pinado. De improviso, en la mitad de la noche, estallaba a bordo un incendio que llevaba rápidamente al hundimiento de la nave. Los pasajeros se fueron arrojando al agua, donde muchos perecieron y otros fueron salvados por la nave *Villa del Salto*, que también hacía el servicio de la carrera Buenos Aires-Montevideo. En cierto momento, Viale vio que la señora de Marcó del Pont dudaba en arrojarse al agua por carecer de salvavidas; Viale se quitó el suyo y ayudado por Augusto Marcó del Pont, se lo colocó a la señora. Esta así salvó la vida, a diferencia de ambos hombres que desaparecieron bajo las aguas. A pocos días de la tragedia, se constituyó en Buenos Aires una comisión presidida por José Murature para erigir un monumento a la memoria del héroe. Así, el 24 de diciembre de 1893, se inauguró en el Cementerio de la Recoleta —lugar finalmente elegido por el Concejo Deliberante— una estatua de Luis Viale, obra del escultor italiano Eduardo Tabacchi, autor también del monumento que en Milán recuerda a

Cavour. Por fin, al bronce evocador de Vicie fue trasladado en 1928 a uno de los espigones del nuevo balneario municipal, muy cerca, precisamente, de donde estaba el antiguo muelle de pasajeros*.

* Véase: Carlos J. Manzone: Luis Viale, El héroe del "América", en "Progenie de Italia en América". s/f.; Enrique M. Mayochi: A cien años del naufragio del América, en "La Nación", Buenos Aires, 26 de diciembre de 1971.

VIANELLO, Septimio

Periodista. Nació en Italia. A comienzos de la década del noventa del pasado siglo, fue en Buenos Aires redactor de "La Patria Italiana". Más tarde, hacia 1910, trabajaba activamente para el diario "La Nación" de esta capital, prestando su inteligente contribución a la prensa argentina.

VICCHI, José

Vitivinicultor. Nació en la provincia de Massa Carrera. Radicado en Buenos Aires, a fines de siglo poseía en Mendoza, junto con sus hermanos Antonio, Lorenzo y Pedro, un importante establecimiento vinícola, al que dedicó toda su actividad. Fue el primero de los hermanos que había venido a la República. El depósito de los vinos de Vicchi estaba en Buenos Aires, en la calle Montevideo 22. Fue durante muchos años socio de la "Nazionale Italiana".

VICINO, Nicolás

Industrial. Comerciante. Nació en Savona, en 1858. A fines de siglo, era propietario en Buenos Aires de la fábrica de camas y de colchones La 1ª Savonesa.

VIGLIANI, Antonio

Comerciante. Periodista. Nació en el Véneto. Ya en nuestro

medio, en 1886 publicó en Buenos Aires un periódico: “La Vipera”. La pasión por las letras, lo llevó a la compilación de un álbum titulado *Flores a Italia*, en el que se publicaron los facsímiles de las poesías en alabanza de Italia escritas por los principales escritores argentinos de la época, tales como Mitre, Guido Spano, Argerich, Arata, etcétera. Vigliani tuvo éxito como corredor de suscripciones, y durante muchos años recorrió la Argentina en procura de abonados para los periódicos “La Patria degli Italiani”, “La Nación”, “El Diario Español”, las revistas “Caras y Caretas”, “P.B.T.”, etcétera.

VIGLIANO, Cortese Italo

Agropecuario. Nació en Cigliano (Vercelli), en 1894. Doctor en ciencias agrarias y teniente coronel en retiro del ejército italiano, vino al país en 1925 y se dedicó a actividades agropecuarias en la provincia de Santa Fe. Fue presidenta de la Casa de Italia de Rosario durante el bienio 1944-45. Falleció en dicha ciudad santafesina, en 1974. Caballero de la Orden al Mérito de la República Italiana.

VIGNATI, Bice

Miniaturista. Nació en Milán, en 1869. Estudió dibujo y pintura en el Instituto de Bellas Artes de Roma. Llegó a Buenos Aires en 1896 y se dedicó con preferencia a la miniatura sobre esmalte, marfil y sobre pergamino. Le fue conferida una medalla de oro en la Muestra Nacional de Buenos Aires de 1898-99, época en que se detienen Barozzi y Baldissini*, quienes destacan que entre los trabajos más apreciados de esta artista, eran especialmente dignos de nota las imitaciones de pergaminos antiguos, reproducidos con exactitud y fidelidad.

*Op. cit., p. 356.

VIGNOLO, Angel

Farmacéutico. Nació en Italia. Poseyó una farmacia en Buenos Aires (Cuyo y Suipacha), llamada del León. Fue durante muchos años miembro del Consejo Directivo del Hospital Italiano —que presidió de 1886 a 1887— y de varias sociedades de socorros mutuos.

VILONI, José

Músico. Compositor. Nació en Catanzaro, en 1895. Estudió violín en Buenos Aires con Darlo Grassi y armonía y composición con Guardo Gilardi. Fue presidente de la Asociación Coral Bonaerense. Entre sus obras cabe destacar: “Preludio y danza”, “Soledad en la Puna” y “Fiesta en la Pampa”, para gran orquesta; “Serie argentina”, para cuerdas; “Moto perpetuo” (1926); “Gitana” (1927); “Album de cuarenta pequeñas melodías”, para violín solo (1926). Autor asimismo de *Moderna faena de la música* (1925). El maestro Viloni falleció en Buenos Aires, en 1950.

VILLA

Pintor. Nació en Italia. Se dedicó preferentemente a la pintura de affiches. Ganó el primer premio en un concurso internacional para affiches de los cigarrillos “París”. Años antes de 1911, se vendieron muchos de sus trabajos.

VILLA, Ernesto

Comerciante. Nació en Desio (Milán), en 1860. Llegó a la Argentina hacia 1885. En 1887 se estableció en Cañada de Gómez (Santa Fe), donde instaló la Cochería Italiana, y al poco tiempo abrió una sucursal en Carcarañá, en la citada provincia. A fines de siglo, seguía residiendo en Cañada de Gómez, donde era vicetesorero de la sociedad Unione e Benevolenza.

VILLAVECCHIA

Ingeniero militar. Nació en Italia. El mayor Villavecchia,

contratado por el gobierno argentino, fue a fines del siglo pasado uno de los colaboradores del ingeniero Luiggi en las obras de la construcción del Puerto Militar de Bahía Blanca y de las fortificaciones de la costa.

VINCI, Natalio

Músico. Nació en Nola (Nápoles), en 1908. En su patria formó parte de la compañía de Wanda Osiris y luego colaboró con las compañías de Fineschi, Maresca, Carlo Dapporto, Aldo Fabrizi y Totó. En 1947, llegó a la Argentina con el Ballet de lamare Beek, estableciéndose definitivamente en Buenos Aires. Se dedicó, con éxito, a la composición de música para los espectáculos de revistas de los teatros Maipo y Marconi de Buenos Aires. Asimismo colaboró activamente durante un largo período en la televisión junto al animador Juan Carlos Mareco ("Pinocho"). Falleció en Buenos Aires, en 1974.

VINO, Enrique

Comerciante. Nació en Capri (Nápoles). Llegó al Plata en 1885. En Buenos Aires abrió un gran depósito de cereales sito en la calle Obligado 2301.

VISCARDI, Félix

Industrial. Nació en Trontano (Novara), en 1857. Llegó a la Argentina en 1868. Durante veinte años trabajó como empleado en una casa de comercio, y en 1889 instaló en Rosario de Santa Fe, una fábrica de aparatos para gas y sanitarios que alcanzó gran desarrollo. Fue socio de la "Unione e Benevolenza", del Hospital Garibaldi y de otras asociaciones rosarinas.

VISCONTI VENOSTA, César

Ingeniero. Nació en Italia. Fue presidente de la Asociación Dante Alighieri de Buenos Aires (1902-1903).

VISCHI, Evangelista

Comerciante. Nació en Porlezza (Como), en 1854. Llegó a la Argentina en 1869. Después de pocos años de aprendizaje, pudo inaugurar en Buenos Aires, en sociedad con Bautista Calvi, una cesa de comercio en la calle Corrientes 1100, que alcanzó gran prosperidad. Fue socio de la "Unione Operai Italiani" y de la Cámara de Comercio Italiana de Buenos Aires.

VISETTI, H.

Médico. Nació en Italia. Estudió en la Universidad de Turín, donde se graduó. Después de haber ejercido la profesión en su patria durante algunos años, vino a la Argentina en 1899, y aquí revalidó su título. En 1911, año de la publicación de la fuente consultada*, ejercía el arte de curar en Rufino (Santa Fe).

*Gli Italiani... All'Esposizione di Torino, op. cit., p. 227.

VITALI, Arquímedes

Pintor. Nació en Grosseto, en 1881. Realizó su formación artística en la Academia de Bellas Artes de Macerata. Estudió también pintura religiosa en Roma, bajo la dirección de Ernesto Leoni y Luis Fontana. Llegó a la Argentina en 1910. Realizó numerosos trabajos de género religioso, en colaboración con su hijo, el pintor Elio Eros Vitali, en diversos templos del país, entre los cuales podemos citar: la Iglesia de San Alfonso de los Padres Redentoristas, en Salta; la Capilla de las Hermanas de la Virgen Manía, en San Miguel (Buenos Aires); la Capilla del Colegio María Auxiliadora, en Mendoza; la Basílica de Nuestra Señora del Socorro, el Colegio de las Hermanas Adoratrices y la Iglesia de Santa Rita, en la Capital Federal.

VITALI, Federico

Agente publicitario. Nació en Adrede (Catania), en 1895. Vino muy

joven a la Argentina y posteriormente realizó estudios en la Cooper High School de Nueva York. En 1918 ingresó en la Casa Harrod's de Buenos Aires, en la que, en 1922, llegó a jefe de Estadística. En ese año, con motivo de la fusión de las cesas Harrod's y Gath y Chaves, intervino en esta última en carácter de jefe Interventor. Desde 1932, ocupó en Gath y Chaves el cargo de jefe del Departamento de Propaganda que dirigió hasta su retiro, en 1952. Fue fundador y presidenta del Circulo Publicitario Argentino, presidente de la Asociación de Jefes de Propaganda, en cuyo carácter intervino en el congreso de esa especialidad que se realizó en Buenos Aires, en 1936. Dictó cátedras de técnica de ejecución y economía publicitaria en la Escuela de Propaganda. Integró el grupo fundador de la Asociación Amigos de la Calle Florida, de la que fue vicepresidente. Autor de la obra *De mi vida publicitaria* (1944). Naturalizado argentino. Falleció en Río Ceballos (Córdoba), en 1974.

VITERBO, Camilo

Jurisconsulto. Docente. Dentista. Nació en Trieste, en 1900. Dictó cátedras de derecho comercial en las universidades de Milán y Cagliari, hasta que, por su origen judío, con motivo de las leyes raciales italianas, hubo de emigrar de la península, en 1938. En ese año desempeñó una cátedra en San Pablo, Brasil. En 1939 vino a la Argentina, becado por la Fundación Rockefeller para organizar el Seminario de economía y finanzas en la Universidad de Córdoba. Dictó también un curso en Montevideo, en 1944. Apasionado estudioso de la obra dantesca, dictó conferencias sobre el Sumo Poeta en la "Dante Alighieri" de Buenos Aires. Entre las obras publicadas en la Argentina figura la titulada *Fundamentos de la ciencia económica moderna* (1945). Falleció en Buenos Aires, en 1948.

VIVA, Salvador

Agropecuario. Nació en Anacapri (Nápoles), en 1912. Ya en la Argentina, se estableció en Mar del Plata (Buenos Aires) y allí se dedicó a la producción de patatas. Formó parte del Jockey Club local, ocupando varios cargos hasta llegar a ser presidente en 1973. Participó en la adquisición y explotación de los haras El Chocorrí y El Amigo. Apoyó el proyecto de dotar a Mar del Plata de un hipódromo con una ciudad jardín anexo. Dicho proyecto lo vio concretado cuando el 7 de diciembre de 1974, fue inaugurado el hipódromo marplatense. Falleció en la citada ciudad balnearia, en 1975.

VIVALDO, Juan Pedro de

Comerciante. Marino. Nació en Génova En 1537, integró la expedición comercial que emprendió León Pancaldo partiendo de Varazze (Savona), con intención de cruzar el Estrecho de Magallanes y llegar al Callao, a fin de vender allí mercancías varias; expedición fallida, ya que la nave *Santa María* encalló en Buenos Aires en abril de 1538, y la nave *Concepción*, al mando de Vivaldo, se había perdido en las costas de Río Gallegos y sus tripulantes tuvieron que llegar por tierra a Buenos Aires. Esto le valió una demanda de Pancaldo, por cobro de 16.000 pesos oro, ya que éste entregó a Vivaldo la nave *Concepción* "para dar cuenta con pago della". En dicha nave se habían embarcado valiosas mercancías y Vivaldo estaba obligado a seguir a la nave capitana —al mando de Pancaldo—, cosa que no hizo, y la nave se perdió con casi todas las mercaderías.

VIVANTE, Graciado

Militar. Nació en Venecia, en 1868. Estudió en la Escuela de aplicación de artillería de Turín, de donde egresó con el grado de teniente. Después de algún tiempo se retiró de la carrera militar y vino a la Argentina, donde fue admitido en el ejército con el grado de teniente. En 1899, año de la publicación de la fuente

consultada*, pertenecía el Arsenal de Guerra de Río Cuarto (Córdoba).

*Barozzi y Baldissini, op. cit., p. 358.

VIVOLI, Luis E.

Músico. Docente. Nació en Gallicchio (Potenza), en 1859. Se dedicó desde niño a la música y fue alumno de Sedelmayer y Cayetano Gaito. Desde 1883 residía en Buenos Aires, donde tenía una escuela de violín. Hasta aquí los datos proporcionados por Lacquaniti* que se detienen en 1912.

*Op. cit., vol. 1.

VIVOLO, Alejandro

Geómetra. Nació en Acamo (Salerno), en 1909. Durante más de veinte años fue funcionario de la Dirección de Vialidad de la Provincia de La Pampa, en cuya capital, Santa Rosa de bey, fijó su residencia. Apasionado cultor de la música y el canto, integró coros locales y compuso varias piezas de música, especialmente corales. Falleció en Santa Rosa de Toay, en 1975.

VOLLO, Héctor

Periodista. Nació en Italia. Ya en nuestro medio, fundó en el año 1886, "L'Avvenire Rioplatense". Perteneció además a la redacción de "La Patria Italiana" (dentro del periodo que va desde su fundación en 1876 hasta el año 1892).

VULPIANI, Orestes

Ingeniero. Funcionario. Nació en Italia. Fue, en 1898, uno de los colaboradores del ingeniero Luis Luiggi en la construcción del puerto militar de Bahía Blanca (Puerto Belgrano). A la muerte del ingeniero César Cipolletti en 1908, sus proyectos sobre la irrigación de los valles de los ríos Negro y Colorado, fueron en parte concretados por su discípulo Decio Severini, quien fue

coadyuvado por sus colegas y connacionales Orestes Vulpiani y Guido Jacobacci. Vulpiani, publicó una reseña de la obra de Cipolletti titulada: *A la venerada memoria del insigne hidráulico César Cipolletti, homenaje de Orestes Vulpiani*. Juntamente con su compatriota César Fattori, Vulpiani proyectó y ejecutó en San Luis el dique del río Quinto, el acueducto y las principales obras de irrigación de la mencionada provincia. Envió a la Exposición Internacional de Milán de 1906, un trabajo titulado *Diga di derivazione sul Río V°*, por el que mereció un diploma de honor. El ingeniero Vulpiani se desempeñó como inspector general de irrigación del Ministerio de Obras Públicas.